

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Cyrille AILLET, *Les mozarabes. Christianisme, islamisation et arabisation en Péninsule Ibérique (IX^e-XII^e siècle)*, préface de Gabriel Martínez-Gros, Madrid, Casa de Velázquez, 2010, 418 pp. ISBN 978-84-96820-30-2.

A la vista de sus últimos trabajos, Cyrille Aillet¹ ofrece este libro como resultado o síntesis de su recorrido por el problema del mozarabismo hispánico o, como él dice en referencia al conjunto de características históricas y culturales, de la “situación mozárabe”, evitando, en respuesta a la historiografía habitual, expresiones como “comunidad o sociedad mozárabe”. Ya el subtítulo denota un cierto posicionamiento, al querer distinguir metodológicamente islamización y arabización sobre la población cristiana peninsular. Otro elemento que caracteriza este libro, también anunciado en el título, es la acotación temporal: siglos IX-XII, elegidos como fechas a partir de las cuales existen evidencias documentales de islamización masiva de la población y existencia de minorías mozárabes (como, por ejemplo, las que dan los textos sobre los mártires de Córdoba) hasta la entrada de los almorávides, que se ocuparon de profundizar en la ruptura entre musulmanes y cristianos. Visto el amplio uso que Aillet, no sin razón, otorga a Jiménez de Rada, su trabajo podría haberse también anunciado con el límite de los inicios del s. XIII. Y en el centro de estas acotaciones, se encuentra su análisis sobre el mozarabismo, aportando una base fundamental para su comprensión y punto de partida para el estudio de las consecuencias históricas del mismo (entre las que cabría enumerar la expulsión de los moriscos).

Para atender el asunto del mozarabismo, Aillet ofrece una introducción que no se limita a reseñar los antecedentes de la historiografía reciente (siglos XIX-XX), período en el que Reinhardt Dozy y François Simonet asentaron un punto de vista sobre la identidad mozárabe al servicio de la identidad española que fue largamente debatido, a favor o en contra, por otros referentes no menos influyentes como Amador de los Ríos, Claudio Sánchez Albornoz o Américo Castro, algunas de cuyas ideas o prejuicios siguen vivos en la historiografía actual. Su estudio de introducción aporta menciones de monumentos y documentos textuales y materiales que habrá que tener en cuenta en el desarrollo de su argumentación. Así, por ejemplo, junto a la mención de las crónicas astur-leonesas, de las evidencias de la influencia artística islamizante en la zona norte peninsular y de las referencias en las fuentes árabes, nos parece una aportación su estudio sobre la etimología de “mozárabe” (pp. 2-3): para Jiménez de Rada (inicio del s. XIII) *mixti arabes, eo quod mixti Arabibus convivebant*; para Ibn Manzūr (inicio del s. XIV) *musta'riba, un grupo de población no árabe que hicieron su entrada entre los árabes y procuran hablar su lengua e imitan su apariencia*. Aillet aclara que el término mozárabe ya existía en la literatura árabe cuando hace su aparición en un documento de la catedral de León fechado en el 1024 (p. 3).

A nuestro juicio puede apreciarse desde el mismo estudio introductorio que Aillet pretende (y consigue) situarse “por encima” de la implicación ideológica que ha impregnado el problema del mozarabismo, también para la historia reciente del largo debate sobre la identidad

¹ Destaquemos los siguientes: Cyrille Aillet, Mayte Penelas, Philippe Roisse (eds.), *¿Existe una identidad mozárabe? Historia, lengua y cultura de los cristianos de al-Andalus (siglos IX-XII)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2008; Cyrille Aillet, *Recherches sur le christianisme arabisé (IX^e-XII^e siècles)*. *Les manuscrits hispaniques annotés en arabe*, en Cyrille Aillet, Mayte Penelas, Philippe Roisse (eds.), *¿Existe una identidad mozárabe? Historia, lengua y cultura de los cristianos de al-Andalus (siglos IX-XII)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2008, pp. 91-134; Cyrille Aillet, *Islamización y arabización en al-Andalus a través de la evolución del cristianismo autóctono (s. VIII-XII)*, en Flocel Sabaté (dir.) - Jesús Brufal (coord.), *Arqueología medieval. La transformación de la frontera medieval musulmana*, Lleida, Universitat de Lleida, 2009, pp. 39-51.

española. Sin abandonar nunca el discurso historiográfico, refiriéndonos así al estudio sobre los avances de la conquista musulmana en la península Ibérica y las relaciones políticas entre gobernantes cristianos y musulmanes, sin abandonar los estudios sobre toponimia o la lectura de crónicas latinas y árabes, el trabajo de Aillet amplifica la significación de los documentos conservados (sobre todo textuales), mirando sobre ellos de manera extraordinaria: a Aillet, como evidencia del mozarabismo hispánico, le interesan las famosas influencias arabizantes de los iluminadores de mayúsculas o ilustraciones, y le interesan las notas marginales en árabe que conservan ciertos códices latinos, elaboradas por mozárabes y casi siempre inéditas hasta el momento. Hay que agradecer, para ello, las fotografías del anexo. Este último aspecto hace que Aillet amplíe su metodología gracias a las herramientas de la filología y, por definición, hace que su libro gane en interés no sólo para los historiadores.

Así pues, frente a la presentación de una historiografía insoslayable sobre los mozárabes como comunidades cristianas que consiguen mantener su identidad en medio de un ambiente hostil de dominación musulmana (según lograba sublimar el testimonio de los mártires de Córdoba relatado en los documentos contemporáneos del s. IX), y, por lo tanto, frente a la idea reducida de una barrera de oposición entre cristianismo e islam en la hispania medieval, la “situación mozárabe” de Aillet demuestra la existencia de evidencias elaboradas por quienes mantienen las tradiciones cristianas bajo dominio islámico, entre las cuales el mantenimiento del latín se había convertido en la bandera de identidad al lado de a los que pretendían el uso del árabe para la evangelización. En el trabajo de Aillet, por tanto, queda en evidencia que las tradiciones morzárabes hispanas resultan arabizadas. El material de Aillet, del que queremos destacar el cúmulo de noticias sobre el comercio de libros entre norte-cristiano y sur-musulmán peninsular, las pruebas epigráficas y el uso del árabe en la anotación de libros cristianos, evidencia una situación de reflejo de la realidad árabe-islámica sobre los cristianos peninsulares (y no sólo los que viven bajo dominio islámico) que califica el fenómeno del mozarabismo. Tales influencias, como vendrá advirtiéndose desde el principio de su trabajo, se verán coaccionadas y comenzarán a desaparecer en el siglo XII.

ÓSCAR DE LA CRUZ PALMA
Universitat Autònoma de Barcelona

María ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *La ciudad de Oviedo y su alfoz a través de las actas concejiles de 1498*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2008, 188 pp. ISBN 978-84-87212-65-9.

María ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *Oviedo a fines de la Edad Media. Morfología urbana y política concejil*, Oviedo, Consejería de Cultura y Turismo-KRK ediciones, 2009, 510 pp. ISBN 978-84-8367-210-5.

La medievalista asturiana María Álvarez Fernández nos ofrece en estas dos monografías, que brevemente vamos a reseñar, dos novedosas contribuciones a la historia medieval de Oviedo, una de carácter más puntual, centrada en la edición y comentario de las actas concejiles correspondientes a un único año del reinado de los Reyes Católicos, 1498, y otra de más amplio alcance, que aborda la reconstrucción de la evolución urbanística de la ciudad, desde sus orígenes en el siglo VIII, hasta comienzos del siglo XVI, en una magnífica edición con abundantes fotografías, antiguas y modernas, y varios didácticos planos.

Oviedo no es una ciudad cualquiera, pues, pese a su tamaño más bien modesto, presenta una serie de rasgos singulares que justifican el que se le asigne un lugar preferente en la historia urbana de la Corona de Castilla. Así, cabe destacar que fue uno de los primeros núcleos urbanos del reino de Asturias, en los inicios del Medievo, cuando este reino era uno de los pocos reductos de la península Ibérica que había escapado al dominio musulmán, y que allí estableció su capital la Monarquía asturiana. Ciertamente esta condición de capital, que marcó su primera fase histórica, la perdió muy pronto a favor de otros núcleos urbanos más meridionales, pero, a escala regional, mantuvo su condición de principal centro político hasta el fin del Antiguo Régimen, como sede del corregimiento y de la Junta General del Principado de Asturias, desde

la aparición de estas instituciones. Y, además, también adquirió en fecha muy temprana la condición de importante centro de peregrinación, gracias al poder de atracción que ejercieron las reliquias custodiadas en su iglesia de San Salvador.

Por éstas y otras muy diversas razones el análisis de la evolución urbanística de Oviedo interesa no sólo desde una perspectiva estrictamente local, sino también para enriquecer nuestra visión de conjunto de la historia urbana de la Corona de Castilla en el Medievo, al permitirnos profundizar en el conocimiento de un tipo de ciudad de indiscutible singularidad en el panorama urbano del conjunto del reino. De ahí que debamos felicitarnos por la aparición de estas dos obras de María Álvarez, que nos ofrecen una minuciosa reconstrucción de la evolución urbanística de esta ciudad, a partir de un intensivo aprovechamiento de la documentación disponible, y de un conocimiento de primera mano del paisaje urbano actual.

La autora presta atención a una amplia gama de cuestiones, tales como la morfología urbana, la articulación de los distintos sectores constitutivos del espacio urbano y la caracterización de los edificios. También nos informa sobre los espacios no edificadas en el casco urbano (calles, plazas, corrales, espacios abiertos), y se detiene en la identificación pormenorizada de todo tipo de edificios y demás instalaciones que albergó la ciudad en los siglos medievales, lo cual le permite detectar las principales líneas de distribución de las actividades económicas en el espacio urbano.

Dedica un capítulo específico al estudio de la muralla, sus características, funciones y papel en la articulación del espacio urbano, que integraba tanto el espacio intramuros como numerosos arrabales, que son identificados con minuciosidad. Nos recuerda cómo a una primera cerca construida en tiempos de Alfonso el Casto, que proporcionaba protección a la llamada *civitas* episcopal, se sumó después una segunda muralla bastante más extensa, iniciada en el reinado de Alfonso IX y concluida en el de Alfonso X, la cual incorporaba las dos jurisdicciones en que se encontraba dividida la ciudad, la episcopal y la concejil. Pero demuestra que también esta segunda muralla dejó fuera numerosos espacios edificados, que, además, con el transcurso del tiempo no cesaron de extenderse.

También nos informa sobre las actuaciones del poder político en el espacio urbano, dando cuenta de su intervención en la regulación de las construcciones, la salubridad y la higiene, estudiando los procedimientos de financiación de las obras públicas acometidas, y tratando de identificar los principios que inspiraron la política urbanística de las autoridades municipales. Y, finalmente, presta atención al encuadramiento de la ciudad en su contexto comarcal y regional, dando cuenta de las características de la red de caminos que permitían el acceso a la misma y la comunicaban con otros lugares.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia. CSIC, Madrid

Maria BARCELÓ, Guillem ROSSELLÓ, *La ciudad de Mallorca. La vida cotidiana en una ciudad mediterránea medieval*, Palma, Lleonard Muntaner, 2006, 480 pp. (Rafaubetx; 28). ISBN 84-9624-291-9.

Se trata de un meritorio y extenso trabajo de síntesis, basado en las investigaciones sobre historia urbana realizadas por los autores a lo largo de su trayectoria profesional, que se concreta en la Ciudad de Mallorca, en un periodo de tiempo que abarca la época andalusí de Madina Mayurqa y la ciudad feudal o gótica, es decir, la ciudad con nuevas características que nace tras la conquista cristiana, hasta entrado el siglo XVI.

El libro no solamente nos acerca a la estructura física, a los edificios y al urbanismo de la ciudad y a su evolución, sino que además penetra en la vida cotidiana de sus habitantes, presentándonos una ciudad pensada para la gente, apta para vivir en ella y cubrir las necesidades de sus habitantes.

Destacamos la metodología de trabajo con un perfecto manejo y complementariedad de las fuentes documentales consultadas, tanto inéditas como publicadas, así como la importante colección de imágenes que se usan convenientemente como fuentes históricas. Las imágenes son una parte realmente interesantes de la obra en la que se combinan fotografías con planos, grabados y retablos, y conviene analizarlas detenidamente.

El estudio se inicia con un acercamiento a la ciudad andalusí y a sus alfores, en base a textos literarios árabes y los escasos restos arqueológicos conservados. Seguidamente se analiza el paso de la *madina* a la ciudad feudal. El grueso del trabajo se centra precisamente en el estudio de la ciudad de época gótica, sus espacios y las diversas actividades que se desarrollan en ellos, de modo que nos permite acercarnos al devenir cotidiano de sus gentes.

Como toda ciudad medieval, la Mallorca gótica aparece rodeada por sus murallas que ofrecen unas estructuras de defensa y que separan la ciudad del campo circundante. Por las murallas y sus puertas, perfectamente descritas, puede penetrarse en la ciudad, pero primero se visita la zona extramuros vinculada al mundo urbano, especialmente el frente marítimo que caracteriza a la ciudad mediterránea, con el puerto, los muelles y las atarazanas. También hay una descripción de los conventos y los hospitales, y de las áreas artesanales que, por sus características especiales, se situaban fuera de la muralla. Asimismo se citan otros espacios colindantes a la ciudad como los lavaderos o las horcas.

Intramuros de la ciudad feudal, se sigue un itinerario parroquia por parroquia, estudiando en cada una de ellas los edificios y espacios más emblemáticos. Podemos percibir un número muy importante de edificios religiosos (iglesias, capillas, conventos), pero también encontramos centros administrativos y centros culturales: el *Estudi General*, donde se realizaron desde la segunda mitad del siglo XV estudios universitarios; la *Criança*, una de las primeras escuelas para niñas de inicios del siglo XVI. Hay en cada parroquia los espacios donde se desarrollan actividades económicas: mercados, lonjas, hornos, hostales. También nos acercamos al burdel, a los baños, al borne, espacio festivo por excelencia. Se utilizan, para la descripción de cada uno de los edificios y espacio descritos, las fuentes disponibles, bibliografía, documentos, imágenes y también la toponimia.

Merecen especial mención los apartados sobre el abastecimiento hídrico de la ciudad, el control social del agua, su limpieza y salubridad, así como los eternos litigios y problemas en torno a este preciado y escaso bien, que lo era y lo es aún en nuestros días.

En definitiva, consideramos que es una obra muy interesante, no sólo por las aportaciones que nos ofrece sobre la historia de Mallorca, sino por su metodología aplicable a la historia urbana en general. Los autores han sabido descubrir, mostrar y realzar el patrimonio urbano; se perciben por medio de las imágenes continuidades, evoluciones, destrucciones de las estructuras formales; pero además, a través de las fuentes documentales, nos acercamos a una ciudad vivida, de la que quedan restos materiales, y percibimos que la finalidad de los mismos era servir a la vida en común de sus habitantes.

TERESA VINYOLÉS VIDAL
Universitat de Barcelona

Maria BARCELÓ, Guillem ROSSELLÓ, *La casa gòtica a la ciutat de Mallorca*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics-Lleonard Muntaner, 2009, 190 pp. (L'Arjau; 12). ISBN 978-84-9256-225-1.

L'estudi de la casa, és a dir de l'espai privat per excel·lència, és imprescindible per poder comprendre la qualitat i les formes de vida dels seus estadants. Són prou evidents les dificultats per poder estudiar les cases urbanes medievals. Al llarg dels segles unes cases s'han superposat o han substituït totalment o en part els hàbitats anteriors; així mateix l'evolució urbanística ha transformat i desfigurat els espais. De tota manera, Maria Barceló i Guillem Rosselló han pogut reeixir en el seu estudi sobre la casa gòtica de la ciutat de Mallorca, mitjançant la combinació de fonts diverses: documentació notarial, restes arqueològiques, iconografia, descripcions literàries.

Breument destaquen les diferències essencials entre la llar musulmana i la d'època feudal, fet que cal assenyalar precisament a la Ciutat de Malloca. S'apropen a la materialitat de les cases, assenyalant la fragilitat dels materials de les cases més humils, així com les poques aportacions documentals al respecte. Caldrà doncs limitar-se a les cases burgeses.

Primer des del carrer ens fan contemplar les façanes, els *embanits*, o sigui el espais que sobresurten de la façana, els portals, les finestres; ens descobreixen un conjunt molt in-

teressant de finestres gòtiques que resten visibles o mig amagades a les façanes actuals. Tot seguit accedeixen a les cases, travessant els patis gòtics, il·lustrats amb interessants fotografies. Es passen, de la mà dels inventaris, per la planta baixa i les seves dependències, incloses botigues i cellers. Després pugen per magnífiques escalinates gòtiques fins a la planta noble, els inventaris permeten recrear-se en les sales i també penetrar a les privacitats de les cambres. Finalment pugen a les golfes i potser a la torre, que no era ben bé un luxe, ja que permetia avisar dels estols enemics.

Per completar el tema ens presenten uns exemples de cases gòtiques concretes, també en aquest cas els inventaris són la font primordial d'informació.

Un dels mèrits que cal atorgar a l'obra és la part dedicada als professionals de l'art de la construcció, els artífexs, doncs, de les cases estudiades. En aquesta part les fonts històriques primordials són els contractes d'obra i la comptabilitat de les despeses d'algunes obres concretes. Podem veure, per exemple, com un picapedrer signa amb l'amo d'una casa un contracte en el que es detallen minuciosament les obres que s'han de realitzar a la sala; així mateix podem comprovar el preu de la calç o el que valia construir un graó d'una escala. De tota manera no oblidem la riquesa que ens ofereixen els inventaris i en ells troben l'instrumental i les eines pròpies dels professionals de la construcció. Aquesta part ve il·lustrada amb les pedreres d'on es treia la matèria primera i amb un interessant conjunt de fotografies de cases, comparant el seu estat actual amb gravats antics.

Cal esmentar, finalment, la part dedicada a la decoració de les cases i el capítol sobre les cases pintades en els retaules gòtics mallorquins.

Considerem que és interessant la metodologia emprada, de quina manera es fan servir les fonts escrites per descriure espais, com a substitut o complement de les restes materials. De tota manera aquesta obra es sustenta també sobre un importat material iconogràfic: escuts heràldics obrats per picapedrers; dibuixos de cases, patis i carrers, fets el segle XIX; fotografies actuals d'edificis i de petits detalls arquitectònics; així com alguns fragments de retaules gòtics.

No hi ha dubte, com afirmen els autors, que estudiar la materialitat de les cases és un tema important, afegiria que imprescindible, tot i les dificultats que comporta, per endinsar-nos en l'estudi de la història de la vida quotidiana.

TERESA VINYOLES VIDAL
Universitat de Barcelona

Vicenç BELTRAN, *Poesia, escriptura i societat: els camins de March*, Castelló-Barcelona, Fundació Germà Colón Domènech - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2006, 206 pp. (Col·lecció Germà Colón d'Estudis Filològics; 3). ISBN 84-8415-822-5.

Vicenç Beltran en aquest llibre, que recull i cohesiona treballs precedents, aborda l'estudi de la formació dels cançoners catalans tardomedievals. Partint d'una acurada anàlisi codicològica dels materials pervinguts, l'autor arriba a reconstruir el context històric, ideològic i cultural dels principals centres productors de la lírica catalana del segle XV, així com els mecanismes que dinamitzaven la vida intel·lectual en aquest cercles. Aquesta reconstrucció gravita al voltant d'una qüestió central, que, desenvolupada al capítol tercer, té a veure amb l'anàlisi de la tradició textual d'Ausiàs March i de la debatuda hipòtesi que la fa derivar d'un "cançoner d'autor". Acompanyen i faciliten la lectura els quatre annexos inclosos al final del llibre: Annex 1: *Els manuscrits de March de la tradició antiga*; Annex 2: *Concordança dels manuscrits de March*; Annex 3: *Ausiàs March: taula comparada de J, N i F'*; Annex 4: *Joan Berenguer de Masdovelles: taula comparada de JM*. Al capítol primer, "La cultura cortesà", l'autor ens introdueix dins del teixit social de la poesia medieval, ressaltant el paper de les corts com a nuclis aglutinadors i la progressiva assimilació per part de la burgesia dels usos i modes aristocràtics, i insereix en aquest mapa general el conreu de la poesia a la Catalunya i la València del segle XV. El capítol segon, "El plec poètic de Tarragona i el comte de Prades", il·lustra la vitalitat de la difusió de la poesia a través de fulls volants o plects independents analitzant el ms. 1744 de la Biblioteca de Catalunya i, més detalladament, el ms. Còdex 193 de l'Arxiu Històric Arxiducal de Tarragona (abans manuscrit 60). El minuciós estudi estructural d'aquest darrer còdex

permet datar-lo i vincular-lo a l'entorn del comte de Prades, però sobretot, enllaçant amb els arguments desenvolupats al capítol precedent, forneix precioses informacions sobre la creació, la difusió i la funció de la lírica cortesana d'aquest període, lligada sovint a circumstàncies i interessos concrets *propis d'una cort, d'un personatge, de la seva imatge pública, o de la seva projecció social*.

El capítol tercer, "El cançonier d'Ausiàs March", a través de l'anàlisi de la tradició textual d'Ausiàs March, es proposa dilucidar si s'hi amaga al darrere el cançonier d'autor que va postular A. Pagès així com la reconstrucció d'aquest arquetip. El cas concret serveix a més per abordar, de forma general, els problemes metodològics que planteja l'estudi del cançonier d'autor i per analitzar amb detall els procediments de construcció d'un cançonier col·lectiu. Després d'un exhaustiu estat de la qüestió, que recorda la hipòtesi de l'arquetip comú de tota la tradició textual ausiasmarchiana i valora la seva recepció crítica, Vicenç Beltran reprèn la hipòtesi de l'arquetip i del seu origen autorial i la matisa. De l'estudi estructural dels cançoniers l'autor dedueix que existiria un arquetip comú coincident amb la impaginació de *FN* i datable cap a 1440-1445. Aquest arquetip quedaria, però, reduït al primer centenar de composicions segons la numeració d'A. Pagès, mentre que la resta, difoses a través de plecs solts, s'haurien anat incorporant de forma independent als manuscrits preexistents.

La hipòtesi formulada se situa en un context precís al llarg del capítol quart, "A la Barcelona de 1450", dedicat a l'estudi codicològic del cançonier *J* i a la reordenació de *K*, dos cançoniers que Vicenç Beltran situa en l'entorn d'un cercle de poetes barcelonins, que, articulat al voltant dels notaris Jaume Valmanya i Joan Fogassot, estaria íntimament relacionat amb l'obra de Joan Berenguer de Masdovelles, poeta que, amb Ausiàs March, ocupa un lloc preeminent als dos reculls. Així, Vicenç Beltran interpreta *J*, model emblemàtic del recull ocasional i desordenat de composicions vinculades a un entorn concret que anomena cançonier de cort, com a fruit del treball no tant d'una cort com d'un cercle ciutadà, tot i que probablement connectat amb la cort, i llegeix el cànon poètic que dissenya el cançonier a la llum dels gustos i de les relacions personals d'aquest cercle d'aficionats. Segons l'autor, les peces conservades en testimoni únic, procedents del mateix entorn social del recull, suggereixen que el copista anava incorporant aquests textos a mesura que li arribaven, probablement en forma de fulls solts escrits pels mateixos autors; el compilador tindria a més a l'abast, un cançonier amb nombroses obres catalanes de l'època precedent i dos grans cançoniers d'autor: el de Joan Berenguer de Masdovelles i el d'Ausiàs March. Vicenç Beltran identifica aquest darrer amb una antologia marquià que, compartida també amb *L*, i ordenada segons la seqüència canònica, devia circular per Barcelona cap a 1455.

L'estudi que fa Vicenç Beltran de la recepció d'Ausiàs March, de l'estratificació de les diverses fases de composició dels cançoniers considerats, dels criteris d'ordenació dels textos i de les fonts emprades pels compiladors no només dóna moltes informacions sobre la transformació de les eines de treball intel·lectual a la Catalunya de l'època, sinó que documenta de forma precisa l'existència i les activitats d'un grup de ciutadans rics, amant de la poesia i ben relacionat amb el poder, i permet reconstruir les fonts que manejaven, els seus mecanismes de treball, els seus gustos i el seu sistema de valors. En definitiva, l'estudi de Vicenç Beltran contribueix de forma decisiva i polièdrica al millor coneixement del context social i literari de mitjan segle XV.

MERITXELL SIMÓ TORRES
Universitat de Barcelona

Ghislain BRUNEL, Serge BRUNET (eds.), *Les luttes anti-seigneuriales dans l'Europe médiévale et moderne. Actes des XXIX Journées Internationales d'Histoire de l'Abbaye Flaran (5 et 6 octobre 2007)*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 2009, 212 pp. ISBN 978-2-8107-0001-1.

Las movilizaciones populares en la Europa medieval y moderna constituyeron el objeto de reflexión de las Jornadas de Historia de la Abadía de Flaran celebradas en octubre de 2007, en las que participaron, como es costumbre, medievalistas y modernistas de muy diversos

países europeos, aunque con claro predominio de los franceses. En esta ocasión cabe advertir que la atención se desplazó hacia el mundo medieval en muy mayor medida que en años anteriores, quizás porque los movimientos antiseñoriales propiamente dichos proliferaron más en los siglos del Medioevo, mientras que a partir del siglo XVI las revueltas estuvieron preferentemente dirigidas contra el Estado monárquico, en claro proceso de avance y consolidación.

Circunscribiéndonos a dar brevemente cuenta del contenido de los trabajos centrados en el período medieval, tenemos en primer lugar que Vincent Challet dedica su atención a la revuelta de los *tuchins*, desencadenada en el Languedoc en 1381. Resalta que la misma no estuvo animada por un marcado sentimiento antiseñorial o antinobiliario, sino que más bien tuvo un carácter de movimiento de autodefensa frente a los abusos de las tropas mercenarias que trajo consigo el duque de Berry al ser nombrado lugarteniente del rey en esa región. En consecuencia prevalecieron en ella los rasgos propios de una reacción espontánea ante la situación caótica en que vivía el Languedoc, y la incapacidad de los poderes real y señorial de asegurar la *deffensio patrie*. Y también presentó rasgos característicos de una revuelta antifiscal contra la Monarquía, pues entre sus principales objetivos figuró el de conseguir la supresión de la gabela de la sal.

Oliva Herrer, en su trabajo centrado en el ámbito de la Corona de Castilla a fines del Medioevo, retoma algunas de las principales tesis defendidas en una monografía que en 2004 dedicó a la Tierra de Campos durante el reinado de los Reyes Católicos. Propone ideas sin duda novedosas y originales, aunque en algunos puntos controvertidas. Así, a nuestro parecer, tiende a simplificar porque implícitamente identifica tierras de señorío con ámbitos rurales habitados por campesinos, y movimiento antiseñorial con acción política del campesinado. Pero la realidad castellana en el período que toma en consideración este autor era mucho más compleja, puesto que, en primer lugar, fueron muchos los núcleos urbanos, algunos con intensa actividad mercantil y financiera, que estuvieron sometidos a régimen señorial, y, en segundo lugar, incluso en estados señoriales de marcado carácter rural existieron nutridos grupos de población que no respondían al perfil convencional del campesino, pues había entre ellos mercaderes, fabricantes pañeros o empresarios del transporte. Otra cuestión que tampoco tiene suficientemente en cuenta Oliva Herrer en su análisis es la de las divisiones que se dieron en determinados señoríos entre un sector de la sociedad política local pro-señorial y otro antiseñorial, que en ocasiones llegaron a combatirse encarnizadamente cuando se plantearon movimientos de rebelión contra los señores. Y, por consiguiente, entendemos que si se toman en consideración todos estos hechos, las tesis que propone Oliva Herrer sobre el proceso de concienciación política del campesinado habrían de ser un tanto matizadas.

Georges Bischoff analiza los movimientos campesinos en las regiones de los Vosgos y la Selva Negra en las décadas precedentes a la Guerra Campesina de 1525, y durante la misma, hasta su aplastamiento, resaltando los testimonios que demuestran que el campesinado que los protagonizó poseía una auténtica cultura política.

Jan Dumolyn y Kristof Papin dirigen su atención hacia las tierras del ducado de Borgoña, más en concreto a la región de Cassel, en el Flandes de habla francesa, para demostrar que también en los ámbitos rurales hubo movimientos de contestación frente a los avances del proyecto político centralizador de los duques de Borgoña, y no sólo en las ciudades. Así, a juicio de estos autores, la revuelta de Cassel entre 1427 y 1431 demostraría la capacidad de las comunidades campesinas flamencas de poner en marcha acciones políticas sin contar con el apoyo de los grandes núcleos urbanos, y de ofrecer resistencia al proceso de consolidación del Estado borgoñón.

Hélène Couderc-Barraud centra su atención en la región de Gascuña en el siglo XII y comienzos del siglo XIII, para constatar que, aunque no se dieron entonces en este ámbito revueltas anti-señoriales propiamente dichas, sí cabe advertir que muchos valles pirenaicos estuvieron habitados por población no noble militarizada, ante la que los señores debieron mantener una actitud precavida, que les llevó a moderar sus exigencias de prestaciones señoriales, para evitar choques que pudiesen comprometer su autoridad, ante una nada improbable derrota. Y, como consecuencia de ello, se estableció en estos valles un singular equilibrio, sin paralelo en otras regiones francesas en las que la capacidad militar del sector no noble de su población fue mucho menor.

Laure Verdon, en su trabajo centrado en la región de Arles en los siglos XII y XIII, presta atención a una vía alternativa a la resolución de los conflictos entre señores y

vasallos, distinta de la del levantamiento de carácter más o menos violento. Se trata de la vía judicial, que con mucha frecuencia fue utilizada para resolver las diferencias planteadas en torno a la fijación de los derechos señoriales. Y, por fin, el grupo de contribuciones centradas en el período cronológico medieval se concluye con la de Laetitia Cornu, dedicada a la región de Velay en el siglo XV. En ella esta autora nos propone un minucioso microanálisis de un pequeño señorío perteneciente a la Orden de San Juan de Jerusalén, en el que da cuenta de la tipología de delitos que conocía el tribunal señorial, para tratar de detectar las principales fuentes de conflictividad entre señores y vasallos en un señorío en el que las revueltas propiamente dichas estuvieron ausentes, y sólo cabe detectar resistencias de baja intensidad.

La introducción, a cargo de Ghislain Brunel y Serge Brunet, y la conclusión de Yves-Marie Bercé, también contienen reflexiones de indudable interés, relativas tanto al período medieval como al moderno, propuestas al hilo de comentarios a las aportaciones realizadas en las distintas ponencias. De modo que, en conclusión, podemos considerar el presente libro como una valiosa y novedosa contribución al estudio de la compleja materia de las luchas anti-señoriales en la Europa occidental hasta el fin del Antiguo Régimen, que nos pone en contacto con novedosos enfoques, que complementan los de las valiosas obras clásicas dedicadas en el pasado al análisis de esta atractiva problemática.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO

Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Rafael CONDE y DELGADO DE MOLINA, *Reyes y archivos en la Corona de Aragón. Siete siglos de reglamentación y praxis archivística (siglos XII-XIX)*, presentación de Carlos López Rodríguez, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" - Excma. Diputación Provincial, 2008, 676 pp. (Fuentes históricas aragonesas; 44). ISBN 978-84-7820-963-7.

Ens plau molt de fer la ressenya d'una de les obres pòstumes d'un eminent arxiver i amic, el malaguanyat Rafael Conde, massa prematurament traspasat el març de 2005. Tots els qui havíem conegut en Rafael Conde som testimonis de la seva autèntica afició i passió pels arxius, les quals es van manifestar tant durant els llargs anys en què va prestar els seus serveis a l'Arxiu de la Corona d'Aragó (en endavant ACA), com també en les seves publicacions i, de manera especial, en l'obra *Reyes y archivos en la Corona de Aragón*. Hem de remarcar que aquest llibre pòstum d'en Rafael Conde ha vist la llum gràcies a l'interès dels seus col·legues de l'ACA, els quals consideraren que la millor manera de reconèixer la labor realitzada pel company traspasat i la seva vàlua intel·lectual era donar sortida a aquest llibre que tenia pràcticament acabat quan el sorprengué, inesperadament, la mort.

Conde havia publicat diversos articles sobre la història de l'ACA, tanmateix, en el present llibre, publica un important corpus documental dels textos fonamentals per a la història del dit Arxiu. És a dir, l'obra conté la transcripció i edició de 284 documents que fan referència, no tan sols a l'ACA, sinó també a la resta dels arxius reials de la Corona d'Aragó. L'àmbit cronològic s'estén des del segle XII fins al segle XIX. Aquest corpus documental va precedit d'un estudi introductori en el qual l'autor, convençut com estava de la manca de treballs dedicats a la història dels arxius, afirmava que *un arxiu és molt més que una acumulació de documents: és un propòsit i un instrument* (p. 10). Els historiadors han utilitzat, certament molt, els documents, però no s'han interessat prou per a saber perquè existeixen els arxius, com van sorgir o quan; i els arxivers, per la seva banda, tampoc no han explicat suficientment la història dels arxius als quals presten els seus serveis.

Utilitzant les seves mateixes paraules, allò que Conde fa en aquesta obra és *historiar i documentar la realitat dels arxius en la seva pròpia àrea de coneixement i d'interès, la Corona –o corona en minúscula– d'Aragó* (p. 11).

Del conjunt d'arxius reials de la Corona d'Aragó, l'arxiu reial de Barcelona (anomenat actualment ACA) és el que té la història més coneguda, malgrat que els arxius de les administracions reials de Catalunya, com ho eren la Batllia General de Catalunya, el Mestre Racional o la Reial Audiència, restaven a l'ombra. Pel que fa als arxius valencians, la seva his-

tòria més recent que culmina en la creació de l'actual Arxiu del Regne de València era menys coneguda. Mallorca no tingué arxiu de registre reial i poc és el que se sap dels arxius d'Aragó i de Sardenya.

L'aportació de Rafael Conde en aquest camp és importantíssima, tant en l'estudi introductori com en el corpus documental.

L'autor passa revista als arxius reials de la Corona d'Aragó en les seves diferents etapes i les estructura de la següent manera: I. Els arxius abans de produir-se la unió de Catalunya i Aragó. II. L'arxiu d'Alfons el Trovador. III. Els arxius del segle XIII. Durant aquest segle, els arxius van estar repartits en diversos indrets: 1) Arxiu reial en el monestir de Santa Maria de Santa Maria de Sijena. 2) Arxiu reial en el monestir de Sant Joan de Jerusalem de Barcelona. 3) Palau reial de Barcelona. 4) Casa del Temple de Barcelona. 5) Monestir de San Juan de la Peña. A més d'altres dipòsits de documentació. IV. Els arxius en el segle XIV. Coincidint pràcticament amb el segle XIV, entre els anys 1319 i 1419, els arxius reials foren unitaris. Es va crear l'arxiu reial de Barcelona o arxiu de la cancelleria i les altres escriptories. La incorporació de Sardenya comportà la constitució d'un nou dipòsit de documentació. V. El segle Trastámara (1412-1516). Durant aquest segle es produeix la descentralització administrativa amb la creació de les magistratures dels mestres racionals de València i d'Aragó, i la descentralització judicial, amb les Reials Audiències territorials. VI Els segles de la Casa d'Austria (1516-1700). Durant aquests segles, la iniciativa arxivística més important fou, sens dubte, la creació del Archivo General de Simancas (Valladolid). Segons Rafael Conde, Simancas es va configurar com l'arxiu del sistema "polisinodal" mitjançant el qual es va articular l'administració. Tanmateix, l'existència de l'Arxiu de Simancas no interferí en el normal desenvolupament dels arxius generals i territorials de la Corona d'Aragó. Hi hagué, però, models diferents per a Catalunya, Aragó, València, Mallorca i Sardenya. L'època borbònica va ser la dels grans arxivers de l'ACA: els Bofarull, Josep Llaris, Jeroni Alterachs, José de Luyando y Juan Lorenzo Letamendi. Fou, així mateix, l'època del projecte de 1751 de Javier de Garma, del de Próspero de Bofarull de 1820, i del de Manuel de Bofarull de 1852.

L'autor examina també el que es coneix dels altres arxius del Regne d'Aragó (el dels processos de la Reial Audiència, el de "la Baylía", el del Regne i el de "La Real Cancillería o del registro"; els de Catalunya (Reial Audiència, Reial Patrimoni de Catalunya), sense oblidar els de Mallorca i els de València.

Aquest aprofundit i documentat estudi introductori es completa amb una relació bibliogràfica.

Com ja hem dit, la segona part de l'obra la constitueix l'edició crítica de 284 documents, els més significatius, per a la finalitat que es proposava l'autor.

Que aquesta breu nota serveixi per a testimoniar la vàlua intel·lectual i la intensa laboriositat de l'amic Rafael Conde i la seva dedicació total "en cos i ànima" als arxius.

Manifestem també el nostre agraïment a les seves companyes de l'ACA: Luz Rodríguez Olivares i Gloria López de la Plaza que van revisar l'obra abans de ser publicada, i al Director de l'Arxiu, Carlos López Rodríguez. Ells han fet possible que aquest llibre hagi arribat a les nostres mans.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Dolors DOMINGO, *A la recerca d'Aurembiaix d'Urgell*, Lleida, Universitat de Lleida-Institut d'Estudis Ilerdencs, 2007, 215 pp. (El Comtat d'Urgell; 2). ISBN 978-84-8409-226-1.

De tota la sèrie comtal d'Urgell, especialment de la primera dinastia que entronca amb la descendència directa de Borrell II, cap personatge ha tingut un interès tan gran i un ressò tan rellevant com la comtessa Aurembiaix (1196-1231). Protagonista de nombrosos romanços populars, de textos literaris (penso especialment amb Esteve Albert), i fins i tot també d'algunes obres artístiques amb voluntat de ser referent del territori. No obstant, a la comtessa li mancava un estudi seriós de la seva vida i la seva trajectòria política, així com precisar-ne i desfer molts tòpics que han deformat la seva biografia. Aquesta comesa l'ha dut a terme i amb gran encert,

Dolors Domingo que ha revisat amb atenció tota la historiografia a l'abast i ha analitzat nova documentació per tal de reubicar el personatge de la comtessa en el seu degut context i valorar-ne el seu paper en la primera meitat del segle XIII, tant dins com més enllà del marc espacial del comtat d'Urgell.

L'inici de l'estudi està dedicat als progenitors, els comtes Ermengol VIII i Elvira Núñez de Lara. Hom hi destaca tant la complexa trajectòria en la governació del comtat, com també la seva estreta relació amb els regnes hispànics occidentals, i concretament amb Castella gràcies als vincles amb el llinatge dels Lara. Sense oblidar les tensions matrimonials, la utilització d'Elvira com a peça important en la complexitat de les relacions entre Urgell i Foix. El naixement, la infantesa i el nom de la comtessa són objecte del segon capítol. Precisament la qüestió de l'exòtic nom que s'ha convertit en una autèntica referència de la nissaga comtal, és analitzada amb atenció, tot oferint diverses hipòtesis interpretatives, en les que no hi manca l'estreta relació de la casa d'Urgell amb el món trobadoresc i, sobretot, amb Guillem de Cervera. Tot reflexionant sobre el marc vital de la petita comtessa, l'autora ens situa en les tres possibles ciutats i viles que pogueren ser el seu bressol: Balaguer, en el castell de la Suda, Agramunt o, potser, Lleida, de la que els comtes urgellencs n'eren cosenyors. La mort del pare, Ermengol VIII (1208) deixava una petita i dèbil hereva, amb un incert futur. D'aquí l'interès del testament del comte que preveu amb detall qualsevol circumstància futura, fins i tot la possible mort de la filla.

La regència de la comtessa vídua, Elvira, la seva personalitat, els enfrontaments amb la casa de Cabrera i, concretament amb el vescomte Guerau Ponç IV, la crida a l'auxili i protecció reials, el seu matrimoni de necessitat amb Guillem de Cervera, i sobretot la relació estreta entre aquesta comtessa i el monestir cistercenc femení de Sant Hilari de Lleida que, per aquest motiu, és detingudament analitzat en l'obra, des dels seus inicis fins a la Guerra de Successió que tants estralls causà a la ciutat de Lleida.

Són rellevants els capítols dedicats a la presència d'Aurembiaix per terres castellanes, amb la seva mare, fins el 1228. El seu matrimoni amb Álvaro Pérez i la implicació d'Urgell en la política i els problemes de Castella, que comportà també el matrimoni d'Elo Pérez amb Guerau de Cabrera, permeten fer un detallat estat de la qüestió pel que fa a les relacions d'Urgell-Castella d'ençà del segle XII, sobretot les que condicionen aquesta llarga presència d'Aurembiaix, acabada amb la desfeta dels Lara durant el regnat de Ferran III. Fou en aquest marc i temps que Aurembiaix estrenyí les tradicionals relacions d'Urgell amb l'orde de Santiago, de la que es feu *freyla*, amb la condició que els germans de l'orde l'ajudessin en la recuperació dels seus drets i del comtat d'Urgell.

Tanmateix, la part més rellevant i més densa d'aquest estudi és el format per la relació, sempre problemàtica i sempre discutida, entre Aurembiaix i el rei Jaume I. Hom analitza la visió que el monarca tenia de la comtessa, a través d'una lectura atenta del *Llibre dels Feyts*; de com es procedí a la reclamació del comtat davant del rei, i quin fou el procés detallat de la recuperació dels vuit castells, especialment el de Balaguer. L'amistançament del rei i la comtessa, pactat a Agramunt a l'octubre de 1229, i que fou objecte d'un dels més coneguts estudis de Ferran Soldevila, no sols és transcrit i reproduït en part en aquesta obra, sinó sobretot revisat i matisat en tant que Jaume I mai va arribar a donar total satisfacció als pactes de recuperació dels dominis comtals, i a més li va preparar el casament amb Pere de Portugal, com a alternativa a la possible unió matrimonial amb el rei.

L'administració del comtat, l'entorn dels personatges de la cort, la presència de grans eclesiàstics, així com dels rectors de parròquia, configuren un intent d'aproximació al que deuria ser la gestió del comtat i el personal, tant de procedència catalana com castellana, que influí i condicionà l'administració del territori. Tot plegat, i sobretot, amb l'objectiu de precisar quins grups i quins personatges foren els que restaren sempre més propers a la comtessa i, per tant, pogueren influir en les seves decisions de govern.

La sigil·lografia i la numismàtica de la comtessa, per altra banda prou conegudes i estudiades, queda com el darrer dels capítols, en el que s'hi descriuen les peces identificades, i a través d'elles s'intenta una aproximació als trets personals de la biografiada. Domingo s'interessa també per la suposada signatura autògrafa de la comtessa conservada en diversos documents originals, tant de territori castellà com català. Un llarg epíleg, amb la biografia dels personatges que ocuparen un lloc important en la vida i govern d'Aurembiaix, clou l'obra.

En aquesta relació hi consten figures de la casa de Cabrera, membres del llinatge castellà que emparentà amb Aurembiaix o el seu cosí Nunyo Sanç. No hi consta Jaume I tota vegada que ha estat un dels principals objectius de l'obra, àmpliament estudiat pel que fa a la seva presència i acció sobre Urgell, i a la seva relació amb la comtessa.

L'edició de 28 documents, en apèndix, que van de 1203 a 1231, constitueix un interessant complement, atès que hi són presents els actes i decisions cabdals de la història d'Urgell en el primer terç del segle XIII, així com també els que afectaren la relació directa entre rei i comtessa.

Sens dubte es tracta de la millor i més completa aproximació a la figura d'Aurembiaix, superant així aportacions ja clàssiques del mateix Soldevila, de Corredra, de S. Sobrequès i, òbviament, del gran cronista de la casa d'Urgell, Diego de Monfar.

PRIM BERTRAN ROIGÉ
Universitat de Barcelona

Santiago DOMÍNGUEZ, Klaus HERBERS (coords.), *Roma y la Península Ibérica en la Alta Edad Media. La construcción de espacios, normas y redes de relación*, León-Göttingen, Universidad de León-Akademie der Wissenschaften zu Göttingen, 2009, 208 pp. ISBN 978-84-9773-472-1.

Este volumen puede considerarse un exponente más de un ambicioso proyecto cuyos orígenes se remontan ya al siglo pasado y cuyo objetivo es la edición de fuentes, en particular la documentación pontificia medieval que se encuentra en la península Ibérica, y que permitirá poner las bases científicas de futuros trabajos acometidos por historiadores.

Las ocho colaboraciones recogidas en esta obra tienen un mismo hilo conductor que tal y como enuncia el título son los distintos cauces de relación que se fueron configurando en los siglos centrales de la Edad Media entre la iglesia de Roma y las sedes episcopales de la península Ibérica. Unas relaciones que tal y como afirma K. Herbers en la introducción favorecieron a partir del siglo XI la apertura del espacio peninsular a Europa. Para este autor, las intervenciones de Roma en el contexto eclesiástico peninsular abarcaban fundamentalmente tres acciones: mediar en los conflictos entre obispos; salvaguardar el patrocinio de monasterios, órdenes religiosas y militares; y en último término y en estrecha relación con el contexto histórico, legitimizar los nuevos reinos nacidos al calor de la Reconquista, un último punto en el que el Papado tuvo un especial interés pues sobre todo pretendía la unificación peninsular cara a la participación en ese proyecto común que era la lucha contra el Islam. Este último tema es el punto de partida de la intervención de J.L. Martín quien analiza las vicisitudes de la organización eclesiástica durante los siglos altomedievales y como se produjo la transición a veces "violenta" entre los reyes, que hasta entonces fueron los encargados de restaurar sedes y fundar nuevos obispos, y la Curia romana, que a partir del siglo XI empieza a intervenir en el diseño del mapa eclesiástico con un criterio unificador y jerárquico que abogaba por una simplificación administrativa pero que chocaba en muchas ocasiones con los intereses de los reinos y de las diócesis. Tal es el caso de la iglesia compostelana que convierte al apóstol, evangelizador de la Península, en cabeza de la Cristiandad hispana al margen de la iglesia de Roma, tal y como afirma López Alsina en su comunicación y que origina tensos enfrentamientos sobre todo a raíz de la proclamación de la primacía toledana en el año 1088.

Ante este panorama de gobierno universal, donde era urgente una clara comunicación y para solventar la distancia espacial que podía agravar los problemas y malentendidos, la iglesia gregoriana disponía de unos instrumentos que eran los legados papales, que garantizaban la unión entre el Papa y los distintos obispos, y que contribuyeron a la centralización pontifical. Estas figuras, destacadas por su gran nivel intelectual y moral, son el objeto de estudio de I. Fleisch quien advierte de la inexistencia de trabajos sobre estos individuos, sus viajes y, lo que aún sería más interesante, el impacto cultural que ejercieron en la península Ibérica. Los legados pontificios fueron sin duda unos elementos imprescindibles para la consecución de la reforma eclesiástica, así como los sínodos provinciales, tal y como analiza M^{te} C. Cunha para el caso portugués en los siglos centrales del medievo.

Finalmente, junto a estos análisis históricos el libro contiene otras aportaciones como los trabajos de M.J. Sanz Fuentes que muestra una de las consecuencias de esas relaciones entre la sede apostólica y las iglesias peninsulares desde un punto de vista diplomático. La autora afirma la influencia y en su caso subraya las similitudes entre la cancillería pontificia y la castellano-leonesa, analizando desde las tipologías documentales, los usos escriturarios o determinados oficiales que ejercían funciones similares en ambas cancillerías. Desde una misma perspectiva archivística y diplomática, S. Domínguez arroja nuevas luces sobre la diplomacia pontificia, en su caso, analizando la transmisión documental, de vital importancia para las posteriores investigaciones históricas, de las bulas pontificias en el reino leonés, mucho más disperso en cuanto a la conservación archivística que la corona aragonesa (pp. 100-102).

Como hemos señalado este volumen constituye una aportación científica de gran interés para el panorama historiográfico peninsular, no obstante y como en varias ocasiones los autores ponen de manifiesto aún son muchas las cuestiones que los historiadores deben abordar, muchos los terrenos inexplorados y las áreas que esperan a investigadores con espíritu crítico y conocimiento de las fuentes para ser exploradas.

ANGELES GARCÍA DE LA BORBOLLA
Universidad de Navarra

Theresa EARENFIGHT, *The King's Other Body. María of Castile and the Crown of Aragon*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2010, 240 pp. ISBN 978-0-8122-4185-3.

The King's Other Body analyses the political career of María of Castile (1401-1458), the wife of Alfonso V the Magnanimous (r. 1416-1458), King of the Crown of Aragon, with the aim of challenging common assumptions regarding the nature of medieval monarchy. María of Castile was much more than a queen-consort; as her husband's lieutenant, she governed Catalunya from 1420 to 1423 and again from 1432 to 1453 – while the monarch conquered the Kingdom of Naples and established his power there. María became Alfonso's *alter nos*, being second only to her absent husband, who granted her official political authority to rule on his behalf – a circumstance that gave her considerable and real autonomy to govern. In Earenfight's view *this combination of exalted royal status plus official political appointment was not common and may not have existed outside the realms of the Crown of Aragon* (p. 1). Because while most European queens exercised power only as regents or through informal avenues, the lieutenancy gave a few Catalano-Aragonese queens formal and public access to authority. As such, the example of Maria is effectively employed by Earenfight to make *a compelling argument for a reformulation of our understanding of the place of queenship in the institution of monarchy* (p. 3).

In the six chapters that form this study (there is no introduction or conclusion, per se) Earenfight convincingly shows that rulership and kingship are not equivalent – and this is the true strength of this most engaging book. As such, Earenfight's work constitutes *a study of the institution of monarchy as much as it is a theoretical reconsideration of modern understanding of the operations of gender in monarchy* (p. 4). The first chapter "*Alter nos: The Lieutenancy of María de Castile*" introduces the problems she will address and presents a biographical study of the queen. María and Alfonso were married for thirty-two years, but they only lived together for fourteen. In Earenfight's view, during María's tenure as lieutenant, the queen *governed like a king and lived like a saint* (p. 5). In fact, María's role as lieutenant exemplifies the possibilities that this institution granted to a queen, particularly to such an atypical queen. María was childless and married to a husband who didn't particularly like her. Indeed, at one point Alfonso attempted to have their marriage annulled, and he did not even mention her in his last will and testament. Nevertheless, he did not hesitate to appoint her his lieutenant, and he trusted her in this capacity. He needed his wife to help him rule his lands, and to counterbalance his other lieutenant, his controversial brother, Juan (who would go on to succeed him in 1458 as Juan II).

The following four chapters comprise the body of the study, progressing chronologically to disentangle the complex politics of fifteenth century Iberia. Chapter Two:

"From Castilian Princess to Aragonese Queen" is biographical in orientation and scope. It explains how and why the daughter of Catalina of Lancaster and Enrique III, King of Castile, came to be married to her cousin Alfonso, thereby consolidating the Castilian and the Aragonese branches of the Trastámara family. Maria's own political experiences and education are contrasted with those of her mother, who acted as regent of her own son, Juan II of Castile, during his minority – a charge she shared unhappily with her brother-in-law, Fernando de Antequera (later elected King of Aragon in 1412). Chapter Three: "From Queen to Queen Lieutenant, 1420-35," discusses Maria's role as lieutenant – the sixth of seven queens that held the office in the Crown of Aragon. Based on the author's painstaking investigation of the registers of the royal Chancellery, it lays out Maria's policies and also points out some of the limitations of her position. For instance, it was her husband who chose her council of advisors, and typically intervened to make the highest-ranking appointments in her administration. The following chapter, "A Permanent Lieutenantcy, 1436-48," continues exploring Maria's important role as lieutenant and how she dealt with the challenges that she sometimes faced from her own subjects, such as at the Cortes of Monzón of 1435-1436. The study continues with a chapter devoted to "The Struggle to Liberate the Remença Peasants, 1448-53." The situation of the *remença* peasants and Maria's actions to liberate them from the feudal *mals usos* they suffered at the hands of their lords, further illustrates her strong commitment to their cause, and underlines the complexity and intractability of this problem. This conflict polarized Catalan society; nobles and landlords challenged the queen and, when the king ultimately would not support her policies, she resigned her position as lieutenant (1453), and returned home to Castile for a time, where she employed her skills as a peacemaker in her ancestral lands. The *remença* struggle remained unresolved and was one of the main causes behind the disastrous civil war of 1462-1472.

The book ends with a concluding chapter, "Queenship, Kingship, and the Dynamics of Monarchy." Maria and Alfonso's reign is described here as a *political partnership* (p. 142), the implication being that medieval monarchy can no longer be regarded as merely a manifestation of "the king's two bodies" (as Kantorowicz put it) – rather, we must consider also the role of the queen. Hence, the title of the book. This important and revisionary study will appeal to a wide audience, and comprises a most welcome addition to the growing body of work on medieval queens and queenship – a scholarly turn which has already had a profound and far-reaching impact on medieval studies, particularly those aspects of it that consider government, politics, and notions such as power and authority.

NÚRIA SILLERAS-FERNÁNDEZ
University of Colorado at Boulder

Adela FÁBREGAS GARCÍA (ed.), *Islas y sistemas de navegación durante las edades media y moderna*, Granada, Alhulia, 2010, 601 pp. ISBN 978-84-92593-76-7.

La historia marítima es un ámbito de la historiografía sobre la navegación consolidado y de amplia trayectoria en otras historiografías europeas como la italiana o la francesa. Así lo ponen de manifiesto numerosas publicaciones, que no conocen una contrapartida española a la altura, como demuestra la parquedad de títulos. Para comenzar a cubrir esa laguna el grupo de investigación "Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada" ha impulsado desde la universidad granadina el Coloquio Internacional sobre la Navegación, del que la presente publicación ofrece los trabajos presentados en su tercera edición. Si la primera fue de temática general (*Navegación marítima del Mediterráneo al Atlántico*) y la segunda se articuló en torno a las *Relaciones entre el Mediterráneo cristiano y el Norte de África en época medieval y moderna* (ambas publicadas previamente por Alhulia), la última, celebrada en 2005, se centró en las islas y los sistemas de navegación en los que se insertaban. Su valor como escalas técnicas y su importancia como ejes vertebradores de la comunicación y el comercio justifican sobradamente la temática, abordada por destacados investigadores del campo de los estudios marítimos, que ofrecen reflexiones sobre la vía transversal, geográfica y económicamente, que constituía la ruta de las islas mediterráneas y atlánticas.

En el volumen se distinguen dos bloques generales: de una parte el geográfico –las islas mediterráneas y las atlánticas– y de otra el temporal –las edades media y moderna–. María Barceló (*El reino de Mallorca: una encrucijada en el Mediterráneo occidental (siglos XIII-XV)*) y Adela Fábregas (*Mallorca y Granada: contacto e intercambios en el sistema del comercio mediterráneo bajomedieval*) se centran en el papel de interconexión y redistribución del archipiélago balear, con Mallorca como centro, en los contactos entre los dos grandes polos mediterráneos de los siglos XV y XVI, el islámico y el cristiano. María Eugenia Ceddeddu (*Insularidad, aislamiento, rutas. Notas sobre la Cerdeña de los siglos bajomedievales*) se acerca al mundo sardo desde la encrucijada de intereses pisanos, genoveses y catalanoaragoneses, mientras que Giovanni Murgia (*Cerdeña, entre el miedo corsario y los problemas defensivos de los siglos XVI y XVII*) aborda su papel una vez integrado en la Monarquía Hispánica. Aunque es llamativa la ausencia de la tercera gran isla del Mediterráneo occidental (Sicilia) en este cuadro, se agradece la presencia de Malta, si bien en este caso la cronología queda más descompensada en los trabajos de Víctor Mallia-Milanes (*Entre el arcaísmo y la innovación. La contribución de los Hospitalarios de Malta a la navegación mediterránea en la Alta Edad Moderna*) y Simon Mercieca (*Inmigrantes españoles en la Malta de la Alta Edad Moderna. La conexión del siglo XVIII*).

El papel de las islas atlánticas en el nuevo sistema económico mundial que comienza a partir del Descubrimiento de América representa la oportuna contrapartida de continuidad frente al antiguo sistema bajomedieval. La experimentación de los nuevos sistemas de producción llevados a cabo en Canarias, Madeira o Cabo Verde, en el centro del incipiente capitalismo, les otorga una posición central en las rutas transoceánicas. Así, Manuel Lobo (*La navegación entre las Islas Canarias en la Edad Moderna*) y Alberto Vieira (*Las islas. Navegación y economía en el Atlántico en los siglos XV y XVI*) ofrecen el marco general en el que se encuadran los estudios más concretos de Amelia Polonia (*Navegación y transporte a las islas atlánticas a lo largo del siglo XVI. El estudio de un caso: Vila do Conde*) y Amandio Morais Barros (*La navegación a las islas y la construcción del sistema atlántico. La participación de Oporto, siglos XV-XVI*) sobre la proyección portuguesa en las islas. Por último, Ines Amorim (*Las Islas de Cabo Verde en la ruta de la sal. La construcción de un complejo económico de época moderna*) se centra en un aspecto económico concreto como es el comercio de la sal en el lanzamiento comercial del citado archipiélago luso.

RAÚL GONZÁLEZ ARÉVALO
Universidad de Granada

José M. GALIANA FERRANDO (ed.), *La visita pastoral d'Otó de Montcada al Bisbat de Tortosa (1428-1429)*, València, Universitat de València, 2009, 469 pp. (Fonts històriques valencianes; 40). ISBN 978-84-370-7407-8.

Amb el número 40 de la col·lecció “Fonts històriques valencianes” es va publicar, l'any 2009, el text de la visita pastoral que el bisbe Ot de Montcada va fer durant el 1428 i el 1429 a 94 parròquies de diòcesi de Tortosa. Cal recordar que fins al 1957 el bisbat tortosí s'estenia entre Maials i Almenara, a escassos 40 quilòmetres de València capital, i que encara avui les comarques septentrionals del País Valencià es vinculen a aquesta mitra. L'edició és obra de José María Galiana Ferrando, que va presentar el treball com a tesi doctoral, llegida a la Universitat de Múrcia el 23 de novembre de 2006.

El volum s'inicia amb una presentació de 19 pàgines, que inclouen una breu introducció històrica, l'explicació de la metodologia, quatre fotografies a tota plana del document, la descripció del manuscrit, una reduït llistat bibliogràfic i els criteris d'edició. Són resum d'un text més extens publicat com a article independent al número 10 de la revista “Estudis Castellonencs”, pàgines 457 a 660. Tot seguit es registren els 223 documents intitulats pel bisbe, el vicari general o el seu lloctinent, i es transcriu el registre de la visita pastoral, que no inclou ni directori ni l'articulat de l'interrogatori que van manejar els visitadors. L'edició s'acaba amb dos útils índexs, onomàstic i toponímic.

Malgrat que no presenta l'estudi preliminar, l'edició d'una font d'aquesta rellevància sempre és una important notícia, i més si tenim en compte que durant alguns anys ha estat

difícil accedir a l'Arxiu Capitular de Tortosa (ACTo), un dels més importants del país pel que fa a la quantitat –i qualitat– d'informació que posseeix sobre època medieval. L'edició és destacable, doncs, perquè ha d'ajudar a ampliar el nostre coneixement de la història eclesiàstica del final de l'Edat Mitjana: la visita es produeix tot just acabat el Cisma d'Occident a Sant Mateu del Maestrat i la du a terme un important bisbe nomenat per Benet XIII, com ens recorda l'autor. Però és rellevant, sobretot, perquè ens ha de permetre conèixer més bé l'estat material i espiritual d'una part significativa del bisbat tortosí (la *visitatio rerum* i la *visitatio hominum*, encara que no apareixen com a tals al registre). Malauradament, al text de la visita no s'hi inclouen ni la catedral ni les altres esglésies de la ciutat.

A partir del fons capitular de Tortosa ja s'havien publicat dos significatius documents d'aquestes característiques. Primer, la visita pastoral del 1314 de Francesc Paholac, que va ser objecte d'una tesi de llicenciatura per part de Teresa García Egea; el text va ser editat per la Diputació de Castelló el 1993. Després, el qüestionari del 1409 inclòs en el registre de visites pastorals del mateix any, quan era bisbe de la diòcesi Francesc Climent, dit Saperà, mà dreta del papa Luna. La seva edició forma part de la tesi doctoral de Lluís Monjas, llegida el 2005 i publicada per la Fundació Noguera el 2008.

A l'ACTo es conserven més visites pastorals que caldria estudiar, datades entre els segles XIV i XIX, incloses dues més d'Ot de Montcada, del 1423 i el 1435. Però altres arxius de la ciutat conserven informació pertinent sobre la matèria. Per exemple, a l'Arxiu Històric Diocesà hi ha les visites de la segona meitat del vuit-cents i les del segle XX, a part d'un manuscrit diferent de la visita ara editada del bisbe Montcada; seria interessant de contraposar-los. Per la seva banda, l'Arxiu Comarcal del Baix Ebre –hereu de l'antic arxiu de la ciutat– custodia un fragment de la visita que el bisbe Guillem de Torrelles va fer pels volts del 1370. El més interessant d'aquests 26 folis és que corresponen a la Seu, l'Hospital de Santa Maria, la parròquia de Sant Jaume i la capella de l'Hospital de la Santa Creu, és a dir, que descriuen l'estat espiritual i també el material –se'n repassen els ornaments de les capelles– de les esglésies del cap del bisbat, sovint bandejat en aquests documents.

JACOBO VIDAL FRANQUET
Universitat de Barcelona

Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ, *Portugal. Aragón. Castilla. Alianzas dinásticas y relaciones diplomáticas (1297-1357)*, Sevilla-Granada, Universidad de Sevilla-Universidad de Granada, 2008, 300 pp. (Historia y geografía. Universidad de Sevilla; 144). ISBN 978-84-472-1141-8 (U. Sevilla) y 978-84-338-4884-0 (U. Granada).

El libro que nos presenta el profesor García Fernández, buen conocedor de la Andalucía bajomedieval, es una recopilación de siete artículos publicados entre 1987 y 2006 en diferentes revistas españolas y portuguesas sobre el tema general que figura en el título. La utilidad de esta colección es innegable para los estudiosos de las relaciones peninsulares en la primera mitad del siglo XIV, aunque predomina el punto de vista castellano en la mayor parte de los textos. En el prólogo de Manuel González Jiménez se advierte precisamente de la necesidad de ahondar aún más en el conocimiento de las relaciones castellano-aragonesas.

Algunos temas de fondo aparecen analizados con especial detalle, como es el tratado de Alcañices de 1297 entre Castilla y Portugal, al que se dedica los tres primeros estudios, o los problemas políticos del reinado de Alfonso XI en relación con la corte portuguesa, que ocupan otros dos artículos. Las relaciones con la corte aragonesa se refieren principalmente a la época de la minoría de Alfonso XI y cuentan con dos estudios. En todos ellos, el autor realiza un notable esfuerzo de síntesis sobre el estado actual de la investigación y aporta valiosas referencias documentales inéditas, obtenidas principalmente del Archivo de la Corona de Aragón y del Archivo de la Torre do Tombo.

El lector también percibe a lo largo de las páginas la recurrente referencia a otras cuestiones de fondo que quizás hubiesen merecido un análisis más detallado en la introducción del libro. El más destacable, tal vez sea la noción de "equilibrio" entre los reinos peninsulares que se advierte en las cortes portuguesa y aragonesa, con el fin de evitar un excesivo predomi-

nio castellano. También hubiese sido conveniente explicar mejor qué entiende el autor por “historia política de las relaciones internacionales” entre las tres monarquías, y no sólo por el hecho de presuponer la existencia prematura de tales naciones, sino porque las frecuentes relaciones dinásticas forman parte del bagaje histórico anterior (y del posterior también) y no constituyen en sí mismas una plataforma capaz de sostener un concepto que es más propio de etapas históricas posteriores. También hubiese sido oportuno matizar alguna que otra expresión algo tópica, como la contraposición constante entre historia positivista tradicional e investigación moderna, cuando todos sabemos que en cualquier época hay buenos y malos trabajos, aportaciones verdaderamente sólidas y trabajos caducos, sean o no modernos. La constante alusión que hace el autor a las rebeldías de la alta nobleza castellana como modelo de comportamiento arbitrario y caprichoso, en constante asedio a la monarquía, también hubiese merecido un comentario más matizado. Por último se echa de menos una corrección tipográfica del texto. Al margen de estos detalles, que no disminuyen el mérito de su autor, el libro es una aportación muy valiosa.

CÉSAR OLIVERA SERRANO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Alfonso GARCÍA LEAL, Ramón GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Clara Elena PRIETO ENTRIALGO (eds.), *MC Aniversario de la muerte de Alfonso III y de la tripartición del territorio del reino de Asturias*, Tomo I, Oviedo, Trabe, 2010, VIII+342 pp. (“Asturiensis Regni Territorium”. Documentos y Estudios sobre el período tardorromano y medieval en el Noroeste Hispano; I). ISBN 978-84-8053-596-X.

Con este volumen que reseñamos se inicia la Serie titulada “Asturiensis Regni Territorium”, dirigida por el Prof. Alfonso García Leal, Catedrático de la Universidad de Oviedo. Esta colección acogerá documentos y estudios sobre el período tardo-romano y medieval en el Noroeste hispano y permitirá un intercambio de información y de relación entre todos cuantos se interesan por estos temas. Este primer número de la serie, en dos tomos, da cabida a los trabajos elaborados por un amplio grupo de investigadores, con motivo de la conmemoración del MC aniversario de la muerte de Alfonso III, último monarca del reino de Asturias, acaecida en el 910, y la consiguiente tripartición del territorio del reino asturiano en tres nuevos reinos: el de Asturias, el de Galicia y el de León. Todos estos estudios analizan *con rigor científico y sin dogmatismo alguno la perdurable y excelsa aportación del reino de Asturias al arte, a la cultura y a la religiosidad europeos en el breve pero fructífero período de cerca de dos siglos que duró su existencia* (p. VII). No solamente se tratan los aspectos históricos sino que también se abordan los artísticos, arqueológicos, bibliográficos, documentales, lingüísticos y religiosos del reinado de Alfonso III y del reino de Asturias en su conjunto. Es, por tanto, una aportación multidisciplinar.

Las colaboraciones que integran este primer tomo son las siguientes:

Javier Rodríguez Muñoz, en *Alfonso III y la historia del reino de Asturias* (pp. 1-23), realiza un trabajo historiográfico, ofreciendo un detallado análisis de las fuentes crónicas referidas al período de la monarquía asturiana: la *Crónica Albeldense*, las dos versiones de la crónica de Alfonso II, la llamada primitiva o *Rotense* y la erudita o *Sebastianense*, a las que se añade la llamada *Crónica Profética*. Mientras en las tres primeras se encuentra una descripción de los diferentes reinados, la *Profética*, como su nombre indica, recoge la profecía de Ezequiel, según la cual Dios habría castigado a los godos, por sus pecados, a ser dominados por los musulmanes, cuyo yugo se sacudirían después de transcurridos 170 tiempos. Alfonso III se presenta como el legítimo continuador del reino godo de Toledo.

El escritor gijonés Luís Díez Tejón (*El Prerrománico, un arte de síntesis*, pp. 25-43) se refiere al arte prerrománico asturiano. Es curiosa la definición del propio autor cuando dice que *el arte prerrománico es un regalo indirecto, hecho a Asturias por el Islam que, al invadir tierras cristianas obliga a sus habitantes a refugiarse en nuestra tierra como último reducto y, claro, traen todo su saber constructivo y teológico que era infinitamente mayor que el nuestro* (p. 26). Según el autor, el prerrománico en Asturias corrió paralelo con la política, nació con la victoria de Covadonga y acabó con la muerte de Alfonso III.

La incógnita planteada sobre si la torre de Gauzón fue obra de Alfonso III o si tuvo fases anteriores puede conocerse a través del trabajo, realizado en colaboración, por dos personas bien conocedoras del tema: Alejandro García Álvarez-Busto e Iván Muñiz López, codirectores de las excavaciones arqueológicas del castillo de Gauzón. El artículo se titula *El castillo de Gauzón y Alfonso III. La formación del reino de Asturias a través de una fortaleza* (pp. 45-68).

Vicente José González García se refiere a la ciudad de Oviedo en *Oviedo: de ciudad romana al siglo dorado de la Reconquista* (pp. 69-109). El Dr. González García defiende y demuestra fehacientemente, con documentación escrita y arqueológica, la existencia de un Oviedo antiguo y medieval, presente ya en la época romana, y reivindica también su importancia en el *siglo dorado de la Reconquista*.

José Antonio Valdés Gallego, en *Los notarios de los diplomas de Alfonso III* (pp. 111-177), nos ofrece un largo artículo sobre la historia del notariado. El autor trata de distinguir las funciones propias del notario y las del escriba. Cree que en el período asturiano hubo un redactor único. Conviven fórmulas propias del notario, del escriba y mixtas. Sólo hubo notarios estables vinculados a la monarquía, no a obispos, por ejemplo.

El trabajo siguiente, escrito en lengua asturiana por Xosé Luís García Árias (Universidad de Oviedo), se introduce en el campo de la lingüística, y se titula *El léxicu de la llingua asturiana y los documentos orixinales de los siglos IX y X* (pp. 179-190). García Árias analiza la evolución del latín hacia el asturiano.

El artículo de Ramón Gutiérrez González (Universidad de Bolonia), *El latín de la "Versión Rotense" de la "Crónica de Alfonso III"* (pp. 191-219), se incluye también en el ámbito lingüístico y examina en la primera parte, aquí presentada, las peculiaridades ortográficas y morfológicas del latín empleado en las citadas crónicas, tanto referidas a las vocales, como a las consonantes y a los grupos consonánticos, así como los cambios en la morfología de los nombres y de los verbos.

El trabajo del Dr. Xosé-Carlos Díaz Camacho, *El monasterio de San Martín de Castañeda/San Martiño de Castañeira. Un enclave del Noroeste mozarabizado* (pp. 221-262) está dedicado a este cenobio, situado junto al lago de Sanabria: de tradición suevo-visigótica y eremítico-anacoretica, se halla en una zona de comunicación entre *Gallaecia* y Al-Andalus en la que confluyen influencias árabes con la tradición tardoantigua y visigótico-latina.

El análisis de la intitulación regia, desde Pelayo a Alfonso VI, es decir, en el período en el cual la intitulación regia empezaba a apuntarse como elemento fundamental del documento, es objeto de examen por parte de Susana Cabezas Fontanilla y de Nicolás Ávila Seoane (ambos de la Universidad Complutense de Madrid) en el trabajo, *La intitulación en la documentación regia: de Pelayo a Alfonso VI* (pp. 263-312). Aunque la intitulación general en los diplomas astures y leoneses ya había sido abordada desde diversas perspectivas, Susana Cabezas y Nicolás Ávila se fijan en las formas intitativas de cada uno de los monarcas de este período, en las que se hallan, especialmente a partir de Alfonso VI, los principales elementos que constituirán la intitulación de la plena Edad Media.

M^a Concepción Fernández López (Universidad de Santiago de Compostela, Campus de Lugo) en "*Nominis Ithacii; Teodenandus conuersus*": *Consagración personal y territorio* (pp. 313-326) se refiere a la onomástica en diversos textos del área hispano-romana noroccidental, del período tardolatino o altomedieval cristiano, luco-ovetense.

Finalmente, Alfonso García Leal (Universidad de Oviedo), uno de los editores de la obra que reseñamos, cierra el tomo con un trabajo sobre *La diplomática del reino de Asturias (718-910)* (pp. 327-342), una de sus principales líneas de investigación. García Leal estudia aquí únicamente los diplomas auténticos y se interesa particularmente por su valor diplomático y lingüístico.

Vaya nuestra enhorabuena a los editores, a los autores y a las entidades e instituciones que han financiado la edición de esta obra (Cajastur, Universidad de Oviedo y Principado de Asturias) y han hecho posible que estos interesantes trabajos puedan llegar a manos de los estudiosos. Al mismo tiempo, deseamos larga vida a la Colección "Asturiensis Regni Territorium" que fomenta la investigación del antiguo reino de Asturias.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Alfonso GARCÍA LEAL, Ramón GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Clara Elena PRIETO ENTRIALGO (eds.), *MC Aniversario de la muerte de Alfonso III y de la tripartición del territorio del reino de Asturias*, Tomo II, Oviedo, Trabe, 2011, 346 pp. (“Asturiensis Regni Territorium”. Documentos y Estudios sobre el período tardo romano y medieval en el Noroeste Hispano; II). ISBN 978-84-8053-597-7.

Pocos meses después de la publicación del tomo I –reseñado más arriba– que comprendía once de los trabajos elaborados con motivo de la conmemoración del MC aniversario de la muerte de Alfonso III, ha visto la luz el tomo II, coordinado y editado –lo mismo que el primero–, por Alfonso García Leal, Ramón Gutiérrez González y Clara Elena Prieto Entrialgo. Integran este segundo tomo ocho trabajos, caracterizados también por su rigor científico. El primero de ellos es el de Manuel Candelario Castilla titulado *Apocalipsis visigóticos: una perspectiva de clasificación de los Beatos* (pp. 1-112). El autor define los Apocalipsis españoles como un grupo de códices datados entre los siglos X y XIII, cuyo texto es el *Comentario al Apocalipsis*, escrito en el último cuarto del siglo VIII por Beato de Liébana; también se consideran como visigóticos los que se compusieron en el siglo X, además del primer ejemplar conocido del siglo XI, y se les denomina Beatos (p. 1). En un exhaustivo estudio, el autor analiza a fondo el *Comentario al Apocalipsis* de Beato de Liébana y todos y cada uno de los Beatos visigóticos, ofreciendo cuatro propuestas de clasificación.

El trabajo de Lorenzo Arias Páramo (Universidad de Oviedo), *El programa iconográfico del Naranco y la teología del poder en el reino de Asturias* (pp. 113-155), se refiere a la iconografía del emblemático edificio de arte asturiano de Santa María de Naranco, próximo a la ciudad de Oviedo. Este edificio fue construido dentro del ámbito regio, en un principio, como un edificio civil, pero se convirtió posteriormente, en el siglo XI, en una iglesia. Lorenzo Arias, en este estudio, ofrece un conjunto de imágenes transmitidas desde Ramiro I en el marco arquitectónico de Santa María de Naranco y demuestra que *los reyes astures integraron en su lenguaje del poder el universo cristiano como un referente clave en sus programas políticos, ideológicos y artísticos* (p. 115). Lo mismo puede aplicarse a San Miguel de Liño y a San Salvador de Valdediño no se puede comprender el arte medieval astur sin tener plena conciencia de la influencia de la ideología cristiana sobre aquella población. La iconografía cristiana tuvo una especial proyección en todos los órdenes de la vida.

El tercer estudio de este segundo tomo se realizó en el marco del proyecto financiado HAR2009-2011 y corre a cargo de tres autores: Fátima Martín Escudero (Universidad Complutense de Madrid), Julio Mínguez (investigador) y Alberto J. Canto (Universidad Autónoma de Madrid). Se trata de un trabajo de numismática que aborda *La circulación monetaria en el reinado de Alfonso III, a través de las fuentes documentales* (pp. 157-205). Esta cuestión había sido ya tratada anteriormente, pero lo había sido en base únicamente al análisis de la documentación escrita. La novedad de este artículo radica en que sus autores utilizan, además de la documentación escrita, otras fuentes documentales de igual valor, como son las monedas en sí y los datos extraídos de las excavaciones arqueológicas, además de realizar un estudio comparativo con otros territorios circundantes. Con todas estas premisas han llegado a algunas conclusiones concretas: 1) Parece inaceptable la pervivencia física de la moneda sueva y visigoda más allá del siglo VIII en el reino de Asturias, aunque es posible que se mantuviera la referencia a aquellos sistemas monetarios como unidad de cuenta. 2) Hay constancia documental de la existencia de sólidos argenteos en la zona de León y Berganza, en los años 894 y 909, lo que puede indicar una evolución desde el sistema monetario suevo-visigodo (en oro) al sistema argenteo andalusí. 3) No hay constancia de la presencia de moneda carolingia en las zonas estudiadas.

Josué Villa Prieto estudia la figura del rey Alfonso III de forma retrospectiva. Gracias a la subvención de una beca predoctoral del Principado de Asturias, Josué Villa ha realizado el trabajo *Alfonso III cinco siglos después de su muerte. Los reyes de Asturias en la anecdótica historiografía goticista del siglo XV: la “Anacephaleosis” y la “Compendiosa Historia Hispánica”* (pp. 207-226). El autor examina las citadas crónicas, realizadas por Alonso de Cartagena y Rodrigo Sánchez Arévalo, dos humanistas del siglo XV, los cuales, en vez de seguir las tendencias de su época, se inspiraron en la *Historia Gothica* de Ximénez de Rada.

El trabajo de Ramón Gutiérrez González (Universidad de Bolonia) sobre *El latín de la “Versión Rotense” de la “Crónica de Alfonso III”* (pp. 227-264), constituye la segunda parte

del que se publicó en el tomo I (pp. 191-219). Mientras en la primera entrega el autor analizaba las peculiaridades ortográficas y morfológicas del latín empleado en las citadas crónicas, en la parte que publica en el tomo II, considera las particularidades sintácticas, en las cuales el latín se aleja aún más del modelo clásico.

Serafín Bodelón, en su trabajo *Literatura sobre Eulalia: desde su muerte hasta Alfonso III* (pp. 265-311), examina a fondo las fuentes sobre Eulalia o sobre las Eulalias, correspondientes a los siglos IV-IX. Se trata en ellas de las santas mártires Eulalia de Mérida y Eulalia de Barcelona.

Concluye el volumen una *Bibliografía selecta* sobre el reino de Asturias (pp. 313-337), que se debe a Clara Elena Prieto Entrialgo, una de las editoras. Son sus palabras: *No se trata de una bibliografía exhaustiva pero sí de una selección amplia de obras: unas antiguas y otras recientes; ambiciosos tratados de conjunto y estudios de tema particular; clásicos venerados, nuevos clásicos y publicaciones prácticamente caídas en el olvido* (p. 313).

Como colofón de la obra y en homenaje a la Memoria del Prof. Francisco Diego Santos, fallecido el pasado 17 de julio de 2010, se incluye una pequeña colección epigráfica, tomada de *Studies on Latin Inscriptions of Asturias*, que ocupa las pp. 341-346.

Repetimos aquí las mismas palabras con las que terminábamos la reseña del primer tomo. Palabras de felicitación a los editores, a los autores y a las entidades e instituciones que han financiado la edición de esta obra (Cajastur, Universidad de Oviedo y Principado de Asturias). Todos estos artículos constituyen una contribución multidisciplinar al conocimiento de la historia de la alta Edad Media española y, muy especialmente, a la historia del antiguo reino de Asturias.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES

Institución Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

María Teresa IRANZO MUÑO, *Política municipal y vida pública en Huesca: documentos (1260-1527)*, Zaragoza-Huesca, Universidad de Zaragoza-Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008, 313 pp. (Textos e Instrumentos para la investigación; 6). ISBN 978-84-9252-200-2.

La colección de documentos reunida por María Teresa Iranzo en el presente volumen constituyó, en origen, uno de los apéndices de su tesis doctoral, publicada en 2005 con el título *Elites políticas y gobierno urbano en Huesca en la Edad Media* (Huesca, Ayuntamiento). En ella, se incluye una selección de 135 documentos, relativos a la organización del poder y la reglamentación de la vida urbana en Huesca entre finales del siglo XIII y comienzos del XVI. Las transcripciones se presentan precedidas de un estudio preliminar, a modo de presentación, y seguidas de un completo índice de personas y lugares.

La Historia bajomedieval de la ciudad de Huesca adolecía, hasta el momento, de la edición crítica de fuentes, por lo que el trabajo que nos ocupa contribuye decisivamente a paliar dicha carencia y proporciona el contrapunto a las ediciones realizadas hasta ahora, dedicadas preferentemente a la alta y plena Edad Media, concretamente, las publicaciones de Antonio Durán Gudiol, *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, 2 vols., Huesca, 1965-1967; y de Carlos Laliena Corbera (ed.), *Documentos municipales de Huesca, 1100-1350*, Huesca, Ayuntamiento, 1988. El volumen, a su vez, se inserta en la colección "Textos e instrumentos para la investigación", respaldada por el Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza, que, actualmente, cuenta ya con diez tomos en su haber.

Dentro de su común adscripción al concejo y a la población oscense, los documentos trabajados presentan un origen diverso, que se reparte entre seis archivos diferentes: el Archivo Municipal de Huesca (AMHu); el Archivo de la Catedral de Huesca (ACH); el Archivo de la Corona de Aragón (ACA), especialmente en la sección Real Cancillería; el Archivo Histórico Provincial de Huesca (AHPHu), en su sección Protocolos Notariales; y el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ), en sus secciones Inquisición y Archivo Ducal de Híjar.

Asimismo, desde el punto de vista de su contenido, la colección ofrece una rica heterogeneidad. En ella encontramos un completo repertorio de referencias para profundizar en

el conocimiento de la ciudad de Huesca durante la baja Edad Media, fundamentalmente en el plano institucional y político, pero sin olvidar aspectos más sociales y propios de la cotidianidad. Entre ellos, destacan algunos nombramientos de oficiales municipales y de representantes de la ciudad ante poderes externos, regulaciones de oficios, estatutos, contratos de emisión de deuda pública, actas de reuniones del concejo o varias nóminas de ciudadanos e infanzones que aspiraban al poder político. Muchas de estas fuentes, como señala la autora en la presentación (p. 13), son instrumentos básicos para realizar estudios de tipo prosopográfico. Por otro lado, se incorpora también un buen número de documentos en los que se da cuenta de aspectos derivados de las relaciones mantenidas entre la ciudad de Huesca y otras entidades o poderes, particularmente la monarquía. En este sentido, hallamos, por ejemplo, la firma de derecho requerida por las autoridades locales ante el Justicia de Aragón, para frenar la injerencia del rey en la elección de cargos del concejo, y todo tipo de documentos derivados del ejercicio del poder real.

MARIO LAFUENTE GÓMEZ
Universidad de Zaragoza

Giuseppina MELONI, Olivetta SCHENA (a cura di), *Sardegna e Mediterraneo tra Medioevo ed Età Moderna: studi in onore di Francesco Cesare Casula*, Genova, Brigati, 2009, 457 pp. ISBN 978-88-8782-249-6.

El volumen, coordinado por G. Meloni y O. Schena, es el reconocimiento de sus colegas, colaboradores y alumnos de las universidades sardas y del Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea a sus más de cuarenta años de actividad docente e investigadora. Homenaje al que se suman el Dr. L. Codignola, el Prof. L. Leurini y el Dr. G. Milia, y al que me adhiero en estas líneas, tras una larga y fecunda colaboración.

Su bibliografía, recopilada por M^aR. Cotza, evidencia la amplitud de sus inquietudes en diversos campos (Paleografía, Diplomática e Historia Medieval y Moderna), formatos (desde la monografía al artículo, incluyendo diversos medios audiovisuales) y temáticas (política, economía, cultura y sociedad).

Trabajos centrados en la historia sarda y dirigidos a la comunidad científica, a sus alumnos y al conjunto del pueblo sardo a través publicaciones especializadas y de artículos de divulgación, videos o series televisivas.

Se deben a su iniciativa, además, la revista "Medioevo. Saggi e Rassegne", la *Collana di Studi Italo-Iberici*, y la *Collezione di Documenti per il Regno di Sardegna*.

Participan en el homenaje: A. Castellaccio, *Castelli e fortezze nella Sardegna medioevale: il periodo genovese*; S. Chirra, *La figura di Berenguer Carròs: luci e ombre della feudalità sardo-iberica*; A. Cioppi, *Il Regnum Sardiniae et Corsicae nei primi del Trecento attraverso un inedito resoconto di Ramon ça Vall*; M. Corda, *Marmorari nel Regno di Sardegna (XVII-XVIII secolo)*; B. Fois, *Le donne, il matrimonio, l'amore e il sesso nella Sardegna giudicale*; L. Gallinari, *Alcuni "discorsi" politici e istituzionali nello scontro tra Pietro IV d'Aragona e Mariano IV d'Arborea*; E. Martí Sentañes, *I procuratori municipali nelle assemblee rappresentative della Corona d'Aragona nel XV secolo: il caso sardo*; M^aG. Mele, *La frontiera mediterranea: i Centelles tra interessi feudali e difesa del Regno di Sardegna*; G. Meloni, *La conoscenza del territorio tra storia e microstoria. La curatoria di Dore*; M^aG. Meloni, *La Corsica medioevale nell'Archivio della Corona d'Aragona di Barcellona*; Sebastiana Nocco, *La definizione della linea di confine tra due comunità della Sardegna nei secc. XIV-XV*; A.M^a Oliva, *March Jover uomo del re e uomo dei consiglieri di Cagliari nella Sardegna tra Tre e Quattrocento*; O. Schena, *La Carta sarda in caratteri greci. Note diplomatiche e paleografiche*; G. Serreli, *Alcuni casi di pianificazione dell'insediamento in epoca giudicale*; G. Sini, *Informatica umanistica: appunti e riflessioni sullo stato dell'arte e nuove prospettive*; S. Sitzia, *Le visite pastorali in Sardegna tra XVI e XIX secolo: riflessioni storiografiche e annotazioni metodologiche*; D. Vacca, *Le torri litoranee della costa sud-occidentale della Sardegna e i problemi relativi alla difesa delle isole minori dagli attacchi corsari*.

M^a ROSA MUÑOZ POMER
Universitat de València

Ramon ORDEIG i MATA, *Diplomatari de la catedral de Vic, segle XI*, Vic, Publicacions del Patronat d'Estudis Osonencs-Publicacions de l'Arxiu i Biblioteca Episcopals, 2000-2009, 5 fascicles, 1166 pp. (Sèrie Documents; 1-5). ISBN 84-931853-0-2.

Entre els anys 1980-1996 es publicà en cinc fascicles el *Diplomatari de la Catedral de Vic: segles IX-X*, obra pòstuma d'Eduard Junyent i Subirà, canonge arxiver de la seu de Vic. Segons explica Miquel S. Gros en la introducció d'aquesta obra, Junyent havia aplegat anys enrere la documentació dels segles IX-X conservada als arxius eclesiàstics de Vic però, malgrat els seus múltiples intents, no fou possible publicar-la per manca de recursos econòmics. Precisament, fou gràcies a les últimes voluntats del propi Junyent que aquesta obra va poder veure la llum. La publicació d'aquest diplomatari es dugué a terme per un equip de treball coordinat per Ramon Ordeig i que comptà amb Miquel S. Gros, Antoni Pladevall i Manuel Rovira que s'encarregaren d'adaptar l'edició de Junyent a les normes diplomàtiques actuals. Aquesta obra formidable aplega un total de 651 documents dels segles IX-X, gairebé tots originals, procedents de l'arxiu capitular i de l'arxiu episcopal de Vic. Cal parar esment a l'últim fascicle d'aquesta obra, el qual conté una taula amb tots els noms dels escriptors que hi apareixen, un exhaustiu índex alfabètic i una valuosa selecció de 126 làmines que mostren els diferents tipus de lletra en què foren escrits els documents del diplomatari.

Doncs bé, presentem tot seguit la continuació d'aquesta tasca iniciada per Junyent. Es tracta de la publicació, també en cinc fascicles, de tota la documentació del segle XI de la catedral de Vic duta a terme per Ramon Ordeig i Mata i que constitueix el segon volum d'aquesta sèrie: *Diplomatari de la catedral de Vic, segle XI*. Consisteix en una obra ingent que reuneix més d'un miler de diplomes, la majoria fins ara inèdits. S'hi inclouen essencialment els documents dels fons primitius de la catedral, però també s'hi pot trobar algun document de gran importància per a la història de la catedral procedent d'arxius o de reculls incorporats posteriorment a l'arxiu capitular i a l'arxiu episcopal vigatans.

La numeració de documents és consecutiva a la de l'obra de Junyent i aquesta publicació segueix les mateixes normes d'edició que el primer volum. Cada document va precedit d'un regest i, sota d'aquest, s'hi fan constar les dades arxivístiques i bibliogràfiques corresponents. La datació dels diplomes, que correspon a la del regnat del rei franc, és adaptada segons el còmput actual, d'acord amb les taules cronològiques d'E. Flórez contingudes a *España Sagrada* (t. XXVIII, Madrid, 1774, pp. 365-367), però amb l'esmena proposada per Anscari M. Mundó en el seu article on parla de la datació dels documents del rei Robert (*La datació de documents pel rei Robert (396-1031) a Catalunya*, "Anuario de Estudios Medievales", 4 (1967), pp. 13-34).

L'obra és encapçalada per una breu introducció on Ramon Ordeig repassa la història de l'arxiu capitular de Vic i, concretament, la de la documentació del segle XI. També fa referència a les edicions parcials o en extracte realitzades per autors nacionals i estrangers d'aquest fons específic.

En el fascicle primer s'hi inclouen, a manera d'apèndix del volum I, tres documents del segle X que no havien estat publicats en el lloc corresponent del diplomatari. Així mateix, hi trobem una nota on es demostra que el document 138 data de l'any 872, i no del 929 com es va considerar en el primer volum. Aquesta esmena converteix el document 138 en *el més antic dels documents que es guarden en el conjunt d'arxius de la catedral vigatana*, tal i com assenyalava Ramon Ordeig (p. 4).

Posa punt i final a aquesta obra el fascicle cinquè on hi trobem l'addenda, constituïda per sis documents que per raons diverses no havien estat integrats en el lloc corresponent del diplomatari. Ramon Ordeig, a més, hi afegeix una nota sobre la dificultat d'establir la data exacta d'alguns documents. Finalment, s'hi inclou un complet índex alfabètic de noms propis de persona i de lloc que apareixen al llarg del diplomatari, a més d'aquells termes o expressions que poden tenir un interès des dels camps diplomàtic, filològic, històric, jurídic i filosòfic.

El diplomatari està constituït per tota mena de documents. Hi predomina la documentació de caire privat procedent del conjunt de la diòcesi d'Osona, entre la qual es troben documents de compravenda, permutes, testaments i execucions testamentàries, donacions, llibels de dot, convinences, empenyoraments, sacramentals, processos judicials, juraments de fidelitat i vassallatge, etc. Tanmateix, tampoc manquen aquells textos que fan referència a actuacions

de les autoritats episcopals i comtals, i que són d'importància cabdal tant per la història de la catedral com per la de la diòcesi osonenca. Hi destaquen, per exemple, els testimonis de les actuacions del bisbe Oliba que mostren la seva acció pacificadora enfront dels primers feudals, la defensa dels béns de l'església i la seva voluntat de protegir els més febles; com és el cas del document 880 (pp. 205-206), en què l'esmentat bisbe anuncia als monjos del cenobi de Santa Maria de Ripoll les constitucions de Pau i Treva establertes en un sínode celebrat a Vic l'any 1029, i que són confirmades anys més tard davant de bisbes, abats, comtes, vescomtes i altres magnats (document 919, pp. 245-246). Hi trobem també el document de consagració de la catedral de Vic del 31 d'agost del 1038, després que el propi Oliba n'impulsés la renovació amb l'ajuda de la comtessa Ermessenda (document 974, pp. 298-300).

Al llarg d'aquests cinc volums del diplomatar, es pot apreciar l'evolució històrica de la diòcesi d'Osona. Així doncs, veiem com aquesta passa d'estar sota la protecció de l'arxidiòcesi de Narbona a dependre de l'arxidiòcesi de Tarragona recent restaurada. Podem llegir en el diplomatar (document 1554, pp. 838-840) la butlla que el papa Urbà II va adreçar l'any 1089 als comtes Berenguer de Barcelona, Ermengol d'Urgell i Bernat de Besalú, on els notifica que el bisbe Berenguer Sunifred Lluçà li ha mostrat els privilegis papals que pertanyien a Tarragona i els exhorta a restaurar aquesta ciutat per tal que hi pugui haver carta episcopal; els fa saber també que lliurarà el pal·li al bisbe Berenguer, si l'arquebisbe de Narbona no pot acreditar els seus drets sobre la tarraconense.

En definitiva, el *Diplomatari de la Catedral de Vic* és una obra excel·lent que representa una font imponderable pels medievalistes de qualsevol disciplina.

MARTA SEGARRÉS GISBERT
Universitat de Barcelona

Paulo OROSIO, *Historias contra los paganos. Versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández Heredia*, edición de Ángeles ROMERO CAMBRÓN, en colaboración con Ignacio J. GARCÍA PINILLA, Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses-Instituto de Estudios Turo-lenses, 2008, 732 pp. ISBN 978-84-7733-986-1.

Para preparar esta noticia, tomo los volúmenes de la Budé [*Orose, Histoires (contre les païens)*, ed. y trad. francesa de M.P. Arnaud-Lindet, Paris, 1991], pues prefiero tener ante mí un texto crítico latino que me permita apreciar la traducción de Heredia (lamento, pues, que la versión de Heredia no haya sido dada en edición bilingüe, a pesar de saber el volumen que ello hubiera supuesto). Y es que no quiero dejar de denunciar que la mayoría de manuales de literatura latina disponibles apenas mencionan a Orosio, a pesar de su innegable importancia: así, por ejemplo, ¿de cuántas obras clásicas se conservan más de 250 manuscritos latinos y, más aún, un buen puñado de ellos anteriores al siglo IX, es decir, a la *renouatio Carolingia*? El citado estudio de introducción de Arnaud-Lindet nos recuerda la trascendencia de las *Historias* de Orosio (discípulo de san Agustín, s. IV), uno de los primeros historiadores cristianos —¿de ahí el silencio en nuestros manuales?—, pero explica velozmente la razón de su decadencia en época reciente. Dice Arnaud-Lindet (vol. I, p. VII) que, al haber sido Orosio un gran compilador de historiadores romanos anteriores, ha tenido la mala suerte (*Orose a eu la mauvaise fortune*) de que la mayoría de las fuentes que cita se han conservado razonablemente bien, con lo que las recientes ediciones críticas fueron restándole importancia como fuente para el estudio de la historia. Esta razón, además de convincente, explica, a nuestro juicio, que Orosio supo distinguir excelentes fuentes historiográficas latinas para su proyecto de crítica histórica cristiana y nos plantea que habría que demostrar, *a la inversa*, hasta qué punto ciertos historiadores ganaron interés para la tradición por el hecho de haber sido citados por Orosio, como ocurre con las obras de otras autoridades, como las de Aristóteles o las del mismo san Agustín, que por su influencia ayudaron a mantener el interés de textos que, de otro modo, se hubieran perdido. En suma, explica también la necesidad de no olvidar a Orosio en la historia literaria y, por ende, mi celebración por la aparición de este trabajo.

El estudio de introducción de Romero y García Pinilla da noticia, en primer lugar, de la existencia de dos traducciones encargadas por Heredia, ambas en versión aragonesa: 1) a

partir de la versión italiana de Bono Giamboni (*G*), en la segunda mitad del s. XIII (ms. 10200 BN de España, anterior a 1377, *M*); 2) a partir del latín, pero con mediación de la anterior citada (Colegio Corpus Christi de Valencia ms. V-27, posterior a 1377, *V*; Bibl. Univ. de Valencia, ms. 189, fin. XVI-inic. XVII, *W*, *descriptus* de *M*). El códice *V* y su versión es el tomado como objeto de edición crítica, cotejado con el testimonio *W* (de peor calidad textual y material, pero que conserva el último folio perdido en *V*), y con los fragmentos editados en varios estudios. Continúan con la aportación de un estudio paleográfico para determinar la atribución de la copia (de *V*) a Fernando de Medina, mas llegan a la conclusión negativa y que tal copista sigue siendo desconocido (p. XXXVI). El apartado dedicado a las rúbricas del texto –que no serían de Orosio, aunque aparecerían en época temprana con la función, siempre permanente, de facilitar su consulta y lectura fragmentaria– sirven para fijar criterios de edición y para ver la manera de proceder del traductor y de la copia. Demuestran la influencia de *M* sobre *V*, en ocasiones contribuyendo al error o la calidad de la traducción. Acudiendo al *stemma* de la redacción latina, determinan que la base de *V* era un códice tardío (*recentior*) y ya bastante contaminado (*deterior*), características que han debido influir también en el resultado de la traducción. Precisan la redacción de *V* con posterioridad a 1385, en razón de su uso en otras crónicas elaboradas contemporáneamente. También es relevante en el estudio de introducción el análisis lingüístico del texto, en el que las características del aragonés contaminado de rasgos castellanos, catalanes, occitanos, italianos y latinizantes (una mezcla que al parecer ya pertenecía al mismo Heredia, pero en el que cabe añadir la mano de los correctores y copistas) explica el resultado de un texto realmente curioso (es decir, extraordinario) desde un punto de vista lingüístico. De ahí que el léxico aislado y comentado al final del trabajo (pp. 693-717) resulte útil no sólo para la comprensión del texto, sino para continuar su estudio. Sin embargo, se echa en falta un índice de nombres, sobre todo para una obra en la que su temática historiográfica hace que éste sea más que conveniente. Hay que destacar el fino trabajo de anotación del texto, realmente central junto a la fijación misma del texto, en tanto que tales notas contienen o bien el aparato crítico, en ocasiones acompañado de justificaciones sobre las lecturas y variantes, o bien notas lingüísticas y culturales al texto.

El texto que, finalmente, es el objeto central del libro publicado, resulta editado excelente y convenientemente con criterios diplomáticos, sobre los que mínimamente se han aplicado algunos criterios de modernización, tales como una acentuación regularizada (pero afortunadamente no una ortografía regular) y una puntuación muy meditada.

ÓSCAR DE LA CRUZ PALMA
Universitat Autònoma de Barcelona

Stefano PALMIERI (ed.), *I fascicoli della Cancelleria Angioina. V.3: Le inchieste di Carlo I (1268-1284)*, Napoli, Accademia Pontaniana, 2008, CLXIV+608 pp. (Testi e documenti di Storia Napoletana, serie III; 3). ISBN 978-88-6419-010-5.

Nella tipologia dei documenti prodotti dalla cancelleria angioina, la cui genesi è stata esemplarmente studiata e sintetizzata da Stefano Palmieri nel volume *La cancelleria del Regno di Sicilia in età angioina*, “Quaderni dell’Accademia Pontaniana”, 48 (2006), i cosiddetti *fascicoli* rappresentano una delle tre serie che componevano l’antico archivio della cancelleria angioina noto anche come “Archivio della regia zecca” e fin dall’età medievale era la peggio conservata. Questi documenti, costituiti da semplici fascicoli cuciti e senza rilegatura, erano degli strumenti conoscitivi sintetici, redatti sia da funzionari periferici sia da altri ufficiali dell’amministrazione centrale su specifico ordine regio ed il loro nome deriva appunto dalla loro struttura che li distingue dai registri e dalle archie. Questi atti, che venivano rimessi alla regia curia alla fine del mandato dei funzionari, si possono racchiudere in sole tre tipologie di scritture come ha sottolineato l’autore: 1) i quaderni redatti per le cure degli ufficiali regi preposti a circoscrizioni amministrative periferiche, i quali erano tenuti a registrare tutti gli atti del loro ufficio e in alcuni casi trascrivendo pure gli ordini regi in apertura del fascicolo, che giustificavano l’operato dell’ufficiale; 2) strumenti amministrativi sintetici compilati dagli ufficiali in servizio alla grande curia regia

ogni qualvolta sorgeva l'esigenza di informazioni su una specifica questione; 3) registri di cancelleria che a causa dei loro caratteri estrinseci erano stati erroneamente aggregati alla serie dei *fascicoli*.

Solo l'impegno costante e l'esperienza che Stefano Palmieri ripone da anni insieme con gli archivisti napoletani ha permesso anche in questo caso la ricostruzione parziale di una parte di questa serie. Nel volume si ripercorre la lunga storia della documentazione caratterizzata da traslochi, rilegature e riordini che si evincono dalle testimonianze di coloro che studiarono e lavorarono su quelle carte fino alla distruzione avvenuta nel 1943. L'ultima testimonianza, quella della Mazzoleni, è stata forse la più utile per redigere in modo esemplare l'inventario cronologico-sistematico della serie che viene pubblicato nella pagine XXXIII-CLXIV.

In questa edizione si è voluto privilegiare la tipologia degli atti sull'ordinamento archivistico. I documenti raccolti e pubblicati in questo lavoro riguardano 45 inchieste ordinarie e straordinarie, relative tutte al regno di Carlo I dal 1268 al 1284, sia quelle relative a uno specifico territorio sia quelle relative a un determinato affare. Non tutti i *fascicoli* sono composti da più carte, ma ognuno è un tassello in più nella storia del Regno di Sicilia. Dalle inchieste sui traditori di Terra di Lavoro a quella sui boschi del Regno (1270-71), da quella del 1272 sui vassalli di Napoli e Terra di Lavoro convocata per la spedizione di Romania a quella importante e ricca di notizie sull'Abruzzo del 1272, si evince ancora una volta la struttura avanzata dell'apparato burocratico del regno, capace di garantire dovunque il controllo del sovrano.

Emerge così il rilievo che possono assumere questo tipo di lavori e la loro valenza interdisciplinare. I documenti contenuti, pur rientrando in sole tre categorie, forniscono notizie in alcuni casi di straordinario interesse che permettono di inquadrare aspetti della vita sociale, economica e culturale che va ben oltre la storia amministrativa. Si tratta quindi di un volume di grande importanza non solo per la storia del regno di Carlo I ma più in generale per la storia della società e delle problematiche del mezzogiorno angioino.

L'esemplarità dell'impianto metodologico e filologico di tutto il volume ci induce a formulare l'augurio di poter disporre presto di altri numerosi strumenti di lavoro come quello di Palmieri che dal prossimo anno saranno disponibili on line sul sito dell'Archivio di Stato di Napoli.

GEMMA COLESANTI
ISSM-CNR

Christiane RAYNAUD, *Villes en guerre : XIVe-XVe siècles. Actes du colloque tenu à l'Université de Provence, Aix-en-Provence, 8-9 juin 2006*, Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 2008, 243 pp. (Le Temps de l'histoire). ISBN 978-2-85399-691-4.

Les neuf communications qui composent le recueil *Villes en guerre*, issues du colloque du même nom qui s'est tenu les 8 et 9 juin 2006 à Aix-en-Provence, se placent au cœur d'une tendance historiographique qui s'est avérée particulièrement féconde depuis une quinzaine d'années. Questionnant des problématiques déjà éprouvées – par exemple les mutations de l'organisation militaire urbaine qui semblent préfigurer la « révolution militaire » de l'époque moderne – et s'efforçant d'ouvrir de nouvelles perspectives, les auteurs composent en effet un tableau stimulant et cohérent des acquis récents de la recherche sur ce thème des rapports entre les sociétés et les espaces urbains d'une part et la guerre d'autre part dans l'Europe occidentale de la fin du Moyen Âge. Au terme de la lecture, il ressort ainsi que la guerre n'est pas un phénomène qui se tiendrait dans les marges de l'histoire urbaine, mais qu'elle est au contraire un fait social urbain total, tant les villes vivent, à la fin du Moyen Âge, avec la guerre comme horizon d'attente. Qu'elle soit une réalité quotidienne obsédante ou que sa proximité, dans le temps comme dans l'espace, suffise à nourrir les fantasmes, la guerre est vécue et pensée comme une structure fondamentale des modes d'organisation et des imaginaires urbains. La mise en regard des sources littéraires et iconographiques et des documents d'archives fait clairement apparaître deux centres d'intérêt majeurs, qui font l'objet d'études plus ou moins approfondies dans chacune des contributions.

Le premier axe de recherche a trait aux conditions de vie des populations urbaines en temps de guerre. Peter F. Ainsworth (pp. 13-42), Manuel Sánchez Martínez (pp. 43-62), Philippe Jansen (pp. 63-84), Louis Stouff (pp. 127-136) et Christiane Raynaud (pp. 137-159) consacrent à cette question de longs développements qui esquissent un portrait vivant des épreuves – la disette, la peste, la pauvreté principalement – auxquelles sont confrontés les citadins dans ces temps d'incertitudes et d'angoisses collectives. Ils mettent notamment en lumière la difficile cohabitation entre les habitants des villes et les compagnies de mercenaires qui tendent à se substituer, selon des chronologies décalées en fonction des aires géographiques considérées, aux milices urbaines pour assurer la défense des villes. Si les autorités municipales s'en remettent à elles, conscientes de leur plus grande adaptation aux nouvelles conditions de la guerre, elles n'en craignent pas moins ces hommes qu'il faut loger, nourrir, payer et contrôler, ce qui ne se fait pas sans heurt avec les citadins tant sont fréquentes les déprédations et autres formes de violences. Plus généralement, la guerre a pour effet, partout où elle passe, des phénomènes de pénurie et partant de cherté liés à la déstructuration des réseaux d'approvisionnement. Pour faire face aux coûts considérables qu'induisent l'entretien des fortifications et l'engagement de troupes de mercenaires, les villes se voient contraintes à s'endetter lourdement auprès de créanciers qu'elles ne remboursent parfois qu'au terme de plusieurs dizaines d'années au prix d'un alourdissement de la fiscalité directe et, plus encore, indirecte. Au-delà des conséquences immédiatement tangibles, la guerre génère de nouveaux équilibres politiques, économiques, sociaux et territoriaux durables. Elle tend en effet à accroître l'autorité des institutions de gouvernement municipal, à qui ont été confiées, pour le temps des conflits, de nouvelles responsabilités économiques et militaires, comme dans les Marches (pp. 65-84) ou les cités de l'Empire (pp. 185-223). Elle rend nécessaire la mise en place de nouveaux régimes fiscaux et de nouvelles techniques comptables, qu'expérimente de façon assez précoce la Catalogne (pp. 43-62 et pp. 161-184). Elle transforme les modes d'occupation de l'espace, en favorisant l'abandon des noyaux d'habitations situés hors les murs et le repli vers les centres urbains dominants, comme à Arles (pp. 127-136). Enfin, elle accompagne et accélère l'aristocratisation des élites urbaines, qui s'agrègent pour certaines à l'aristocratie militaire, et creuse le fossé qui sépare les citoyens riches, partisans d'une augmentation des taxes sur la consommation, et le commun qui privilégie l'imposition directe.

Si la guerre affecte donc la ville à tous les niveaux, la ville, en retour, apparaît bien sous la plume des auteurs, notamment Germain Butaud (pp. 103-126), Pere Verdés Pijuan (pp. 161-184) et Pierre Monnet (pp. 185-223), comme un laboratoire des mutations de la guerre et de ses perceptions au cours de cet « automne du Moyen Âge ». Dans la mesure où les populations urbaines, dont il s'agit de gagner les cœurs, sont directement impliquées par les conflits, toute guerre est aussi et immédiatement guerre économique, guerre psychologique et guerre de propagande. En Catalogne, les municipalités révoltées contre l'autorité de Jean II entre 1462 et 1472 déploient ainsi des trésors d'imagination pour défendre la légitimité de la cause rebelle et jeter l'opprobre sur les « traîtres » à la cité que sont les partisans de la cause royale (pp. 161-184). A Avignon, le gouvernement local qui s'est rallié au principe de la soustraction d'obédience au pape Benoît XIII fait donner des représentations devant tout le peuple assemblé pour tourner en dérision ce pape isolé et retranché derrière les murs de son palais (pp. 103-126). Enfin, l'article de Pierre Monnet met en lumière la façon dont la guerre, en Allemagne comme en Italie, devient partie prenante de l'identité communale et s'intègre dans des constructions mémorielles complexes qui fondent la conscience que la ville et le citoyen de la ville se donnent d'eux-mêmes. Le diptyque formé par l'héroïsation et la « mise en mémoire » des hauts faits d'armes de la ville jette les bases d'un langage politique partagé, qui s'exprime sous des formes cérémonielles ou scripturaires diverses – rituels, fêtes, concours, inscriptions, statuaire, chroniques... –, et qui témoigne de l'union indissoluble et paradoxale de la guerre et de la ville, conçue pourtant comme communauté pacifique et condition de réalisation de la paix.

LÉONARD COURBON
Université Lumière Lyon II
UMR 5648/CIHAM

Carlos Manuel REGLERO DE LA FUENTE, *Cluny en España: los prioratos de la provincia y sus redes sociales (1073-ca.1270)*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro" - Archivo Histórico Diocesano, 2008, 866 pp. ISBN 978-84-87667-96-1.

Hasta no hace mucho, quien quería ver los documentos de la abadía de Cluny debía consultar los monumentales cartularios de J.H. Pignot - M. Dejussieu, *Historie de l'ordre de Cluny*, Autun, 1868; y de A. Bernard - A. Bruel (eds.) *Recueil des chartes de l'abbaye de Cluny*, 6 vols., Paris, 1876-1903. Esta tradición de estudios diplomáticos, con antecedentes e intermediarios que, por cuestión de espacio, no podemos citar, tiene su actualización y continuación en el proyecto sobre "Les documents du monastère de Cluny" que desarrolla el Institut für Frühmittelalterforschung de Münster, entre cuyos colaboradores hay que contar a Carlos Manuel Reglero de la Fuente (Universidad de Valladolid) [sus resultados pueden verse ahora en <http://www.unimuenster.de/Fruehmittelalter/Projekte/Cluny/Welcome-f.htm>]. No hay duda de que el libro de Reglero es resultado de su colaboración en tal proyecto, en tanto que se ofrece como especialista en la presencia de Cluny en la península Ibérica. De ahí que en su libro, junto al gran análisis de corte histórico, no faltan ediciones de 60 documentos nuevos (pp. 690-783), transcritos de originales de varias bibliotecas y archivos españoles, y un interesante índice comentado (biográfico) de los personajes hispánicos que aparecen en el largo necrológico del monasterio cluniaciense de san Zoilo de Carrión (pp. 643-669). Con todo, éstos no son más que una parte documental del total del libro. Su aportación es más bien de tipo historiográfico, queremos decir, de análisis del patrimonio y de las relaciones político-sociales que logró establecer el monasterio central de Cluny a través de su red monástica hispánica. Emprende, entonces, y lo hace incansablemente, el camino de estudios sobre la historia de Cluny que ya habían iniciado G. Constable, J. Kritzeck o Ch. J. Bishko, y, más adelante, P. Henriot y D. Iogna-Prat, del que no cabe ignorar su hermoso análisis *Ordonner et exclure: Cluny et la société chrétienne face à l'hérésie, au judaïsme et à l'Islam, 1000-1050*, Paris, 1998.

Ante tal monumentalidad, Reglero se ve obligado a delimitar su campo de estudio: lo hace centrándose en la parte nordhispánica, en donde, efectivamente, la presencia de Cluny es más antigua y significativa, pero dejando de lado la parte de la corona catalano-aragonesa. En cuanto a los límites cronológicos, se refieren a la aparición de Cluny en la Península (*la donación de san Isidoro de Dueñas a Cluny por Alfonso VI (1073)*, p. 17), hasta aprox. 1270 (sin justificar), aunque es cierto que en época alfonsina y debido a la menor influencia de Cluny, la intensidad de ésta ya decae. En suma, pues, Reglero analiza la presencia de Cluny en la Península sobre el espacio en el que ésta fue más evidente y en el arco temporal en que Cluny se mostró más vigoroso para influir sobre los reinos castellanos.

ÓSCAR DE LA CRUZ PALMA
Universitat Autònoma de Barcelona

Flocl SABATÉ (dir.), Jesús BRUFAL (coord.), *II Curs internacional d'arqueologia medieval: Arqueologia Medieval. La transformació de la frontera medieval musulmana*, Lleida, Pagès, 2009, 245 pp. ISBN 978-84-9779-783-2.

Aquesta publicació recull les actes del II Curs d'Arqueologia Medieval celebrat a la Universitat de Lleida i a Algeri els dies 15 i 16 de març de l'any 2007, una iniciativa que se centrà en l'estudi de la frontera musulmana i que introdueix les opinions del director del curs, Flocl Sabaté, tot reunint vuit aportacions heterogènies.

Patrice Cressier contrasta les característiques fundacionals i les transformacions diacròniques que observa als espais agrícoles de dues ciutats magrebines, com són Agmāt i Tāmdult, amb el cas andalusí de Granada, tres exemples on es palesa la importància que cal concedir a l'agricultura irrigada periurbana. Cyrille Aillet detalla de forma didàctica els processos d'islamització i d'arabització a al-Andalus tot seguint la pròpia evolució del cristianisme autòcton, del seu posicionament inicial a la seva arabització durant els segles IX-XI i, d'aquí, al seu anihilament definitiu. Sophie Gilotte condueix una aproximació arqueològica sobre l'Extremadura oriental, que hom pot considerar com una àrea rural marginal durant

els segles VIII-XIII, on exemplifica les principals transformacions detectades mitjançant una sèrie de casos exemplars de la zona. Pascal Buresi descriu les transformacions de la frontera peninsular entre cristians i musulmans durant els segles XI-XIII, tot destacant les activitats productives a una escala local, els centres de poder a una escala regional i l'evolució de les dues societats a una escala mediterrània. Josep Torró sintetitza, des de l'anàlisi hidràulica, quins poden haver estat els objectius i els efectes de les primeres operacions colonitzadores feudals al regne de València, operacions que impliquen la creació de nous sistemes irrigats difusos i que també persegueixen el drenatge dels marjals. José M^a Martín sistematitza les diverses tècniques constructives d'època andalusina observades a la província de Granada, tècniques que classifica i subdivideix a partir de cinc tipus bàsics (*mamposteria, sillarejo, sillería, tapial, ladrillo*), tot reflexionant sobre el seus usos i cronologies. Jesús Brufal descriu i comenta algunes de les restes visitades durant l'itinerari pràctic del curs, com són la torre de la Ràpita (Vallfogona de Balaguer), certs monuments de Castelló de Farfanya i el castell d'Algerri. Marta Monjo, Carme Alòs i Eva Solanes sintetitzen els avenços obtinguts al jaciment del Pla d'Almatà (Balaguer) al capdavant de vint anys de recerca arqueològica, on les successives intervencions aporten dades sobre la muralla, el barri dels terrissaires, la necròpolis, les cases i els carrers o els materials recuperats.

Finalment, aquesta publicació incorpora la transcripció de les discussions que seguiren les ponències i d'una taula rodona sobre el present i el futur de l'arqueologia andalusí, on destaquem la presidència i els àcids comentaris de Guillem Rosselló, mestre de mestres en aquesta disciplina.

RAMON MARTÍ
Universitat Autònoma de Barcelona

Flocel SABATÉ (dir.), Jesús BRUFAL (coord.), *III Curs internacional d'arqueologia medieval: Arqueologia Medieval. La prospecció i el territori*, Lleida, Pagès, 2010, 223 pp. ISBN 978-84-9975-070-5.

En aquesta publicació queden recollides les actes del III Curs d'Arqueologia Medieval, celebrat a Lleida i Algerri el 13 i 14 de març del 2008. L'objectiu d'aquesta edició es va centrar en el paper de la prospecció arqueològica en els estudis territorials, com presenta en la seva introducció Flocel Sabaté, on també repassa la història de l'Arqueologia des de l'Edat Mitjana. En total s'hi presenten set ponències que engloben aspectes ben diferenciats.

Antonio Malpica defensa la científicitat de l'Arqueologia i especialment de la prospecció arqueològica, no només a l'hora d'identificar jaciments sinó també per establir les relacions dels assentaments humans dins d'un territori concret, en el seu cas el de la Vega de Granada. Ricardo Izquierdo realitza una aproximació al territori de la Sagra (Toledo) a través del seu poblament, utilitzant sobretot les fonts escrites i la toponímia i relegant les prospeccions a una opció complementària, atesa la poca precisió cronològica que aportarien. Jorge Eiroa proposa un marc metodològic on la prospecció representa, junt amb l'anàlisi documental i toponímica, l'excavació arqueològica i un tractament informàtic de les dades, una eina més per aconseguir l'objectiu final d'explicar l'organització d'una societat concreta, com per exemple les comunitats situades en la frontera castellano-granadina dels segles XIII-XV. Vicente Salvatierra analitza el paper de les ciutats durant l'emirat andalusí i la seva continuïtat o ruptura amb el model romà i/o visigot, centrant el seu estudi en els àmbits urbans, tant els excavats, com els no excavats o els despoblats de l'Alt Guadalquivir, a la província de Jaén. Al seu torn, Helena Kirchner repassa i sintetitza diversos treballs sobre arqueologia hidràulica, tant en el seu vessant teòric, on realitza una tipologia dels sistemes hidràulics andalusins, com en estudis territorials concrets arreu de la geografia andalusina i feudal. Tot seguit, trobem un text de Christophe Picard sobre la figura del *ribāʿ* a la zona sud-oest d'al-Andalus, en un intent de determinar-ne els seus orígens i la seva funció fronterera emprant tant documentació escrita com dades arqueològiques. Per últim, Jesús Brufal encabeix un estudi sobre els canvis de capitalitat en les regions de la Frontera Superior d'al-Andalus com a conseqüència de la conquesta almoràvit del segle XII, centrant el seu interès en la ciutat i el territori lleidatà.

Finalment, aquesta publicació aplega els diversos debats, fins a tres, que es van dur a terme durant els tres dies de curs. En aquest apartat destaca la presència d'Eduard Riu-Barrera, que també va participar d'aquest esdeveniment, però qui finalment no va poder aportar el seu text a l'edició de les actes, de la mateixa manera que tampoc ho va poder fer Hermenegildo Fernandes. En la transcripció d'aquestes discussions, en les quals també eren presents Carlos Laliena, José Ignacio Padilla i Francesc Fité, s'observa com es van tractar temes no només relacionats amb elements propis de la prospecció o el territori, sinó que també es va parlar sobre la pràctica arqueològica medieval, la salvaguarda del patrimoni o la dicotomia entre intervencions programades i excavacions d'empresa.

XAVIER GONZALO ARANGO
Universitat Autònoma de Barcelona

José Ángel SESMA MUÑOZ, *El tráfico mercantil por las aduanas de Ribagorza (1444-1450). Producción y comercio rural en Aragón a finales de la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza-Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2010, 400 pp. (Textos e instrumentos para la investigación; 10). ISBN 978-84-92522-19-4.

En el presente volumen, José Ángel Sesma transcribe y comenta los 25 registros conservados entre 1444 y 1450 de los puntos aduaneros instalados en el espacio de Ribagorza, dentro del reino medieval de Aragón, para controlar el tráfico mercantil y recaudar sobre él el derecho de las Generalidades. Conviene recordar que este derecho consistía en la exigencia a todos los productos que entraban o salían del territorio aragonés de un porcentaje de su valor de mercado. En concreto, las aduanas incluidas aquí son las enclavadas en ocho lugares: Benasque, Benabarre, Bonansa, Estadilla, Graus, Lascuarre, Montañana y Pont de Suert.

El libro pertenece a la colección "Textos e instrumentos para la investigación" que viene editando desde 2003, en la Universidad de Zaragoza, el Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos. En esta serie supone la tercera contribución del profesor Sesma a la publicación de las fuentes aduaneras aragonesas de finales de la Edad Media, tras las que dedicó a las aduanas de Huesca (en 2005) y de Jaca y Canfranc (en 2006). De hecho, la estructura de la obra sigue el modelo establecido en ambos casos anteriores: el grueso lo constituye lógicamente la transcripción de los registros de Ribagorza (pp. 25-355), a la que acompañan al final unos índices onomástico y de mercancías (pp. 357-398) y al inicio una breve introducción (pp. 5-24). En ésta se anotan las características que revistió la zona de Ribagorza tanto en el comercio exterior de Aragón como en el sistema aduanero del reino, y se resumen los datos principales que cabe extraer de las aduanas reproducidas en relación con los productos y los operadores que vertebaban los tráficos comerciales y con los ámbitos económicos (locales o regionales) que se veían afectados por ellos.

En cuanto a trabajo de edición heurística, el libro en su conjunto significa una aportación de interés indudable para la comunidad de historiadores, sobre todo para los investigadores de la fiscalidad y el comercio o incluso de la filología, gracias a la abundancia y la diversidad del léxico con que se hacen constar las mercancías en los documentos transcritos. Pero, en mi opinión, el volumen sirve para subrayar también otros dos elementos de importancia.

El primero atañe a la riqueza de las fuentes aduaneras de Aragón, procedentes del Archivo de la Diputación de Zaragoza, por lo menos para algunos años de mediados del siglo XV. Esto es algo que ya habían enseñado los textos previos citados de José Ángel Sesma, y que se reitera bien en esta nueva publicación. Si seguimos las palabras del propio autor (pp. 5 y 7), al tratarse de una línea documental muy especializada, toda la que rodea a la fiscalidad medieval (como la de las aduanas) es básica para conocer no sólo la evolución de la realidad impositiva, sino asimismo la actividad económica de las comarcas consideradas. En el ejemplo de Ribagorza, además, por su condición de área homogénea y fronteriza con el sur francés y el oeste catalán, el movimiento global atestiguado de mercancías expresa la proyección comercial de sus habitantes, el comportamiento económico del territorio como unidad de producción y consumo, y su posible actuación como espacio de tránsito hacia otros focos.

El segundo elemento se refiere al contenido económico que recogen los registros editados. Según el profesor Sesma (pp. 11-13), tales registros testimonian un comercio muy fragmentado y elemental tanto en sus mercancías (la mayoría adaptadas al mundo rural del que surgen y al que se dirigen), como en las personas que intervienen (también en su mayoría, los propios campesinos que conducen sus modestos excedentes hacia los mercados próximos). El poco peso recaudatorio de las aduanas de Ribagorza en comparación con las restantes del reino de Aragón, y el escaso relieve individual de cada una de las operaciones realizadas al año, se ven compensados por la suma total de éstas últimas (que son más de 1.100 en el conjunto de puntos aduaneros estudiados) y por la amplia variedad de artículos transportados. De ahí deriva el rendimiento social que poseían los tráficos atestiguados, que favorecía por distintas vías a numerosos aldeanos de la región. En este contexto es obvio que existían, minoritariamente, perfiles mercantiles más profesionalizados, con actuaciones incluso próximas al gran comercio, y sectores de intercambio donde se daban estrategias de mayor especialización (como ocurría a veces en torno a los cereales, la lana, el aceite y los textiles). Pero, al final, lo que más se vislumbra desde los documentos expuestos en el libro es un pequeño comercio rural e interior, cuya trascendencia en la época medieval ha sido comprobada desde hace tiempo, partiendo del observatorio aragonés, por José Ángel Sesma y otros medievalistas de la Universidad de Zaragoza. En los últimos años, y siempre desde el foro zaragozano, diversos proyectos de investigación, reuniones científicas o volúmenes colectivos certifican el realce de esa comprobación, dentro de la cual el trabajo reseñado aquí implica un nuevo hito historiográfico.

DAVID IGUAL LUIS
Universidad de Castilla-La Mancha

Pauline STAFFORD, *Gender, Family and the Legitimation of Power: England from the Ninth to Early Twelfth Century*, Aldershot, Ashgate, 2006, 350 pp. (Variorum Collected Studies Series; CS850). ISBN 0-86078-994-2.

Como viene siendo normal en la colección “Variorum Collected Studies”, este volumen presenta una recopilación de quince artículos escritos por Pauline Stafford, actualmente profesora emérita en la Universidad de Liverpool, cuya producción científica está centrada sobre todo en temas de historia política y social en el mundo anglosajón de la alta Edad Media, con especial énfasis en lo referente a la historia de la mujer en el marco de las instituciones monárquicas.

Los textos, un total de catorce editados entre los años 1978 y 2003, más un texto hasta entonces inédito, no están ordenados por año de aparición, sino encajados en cuatro áreas temáticas, a saber: política y género en el siglo IX; monarquía, política y familia entre el siglo X y principios del XI; las reinas y su espacio en el seno de la monarquía; y realeza y mujer a partir de la conquista normanda de Inglaterra hasta inicios del siglo XII.

La distribución de los artículos en dichas áreas pone en dificultades al lector que pretenda seguir la carrera investigadora de la autora desde un punto de vista estrictamente cronológico. Por otra parte, en algunos casos el criterio de uniformidad de los bloques a los que ha dado lugar parece cuanto menos discutible.

Todo ello no es obstáculo, sin embargo, para hacerse una idea clara de cuáles son los intereses principales de Stafford. Éstos giran principalmente alrededor del poder monárquico, sus necesidades y formas de legitimación frente a la aristocracia, y su incidencia en el entorno familiar en los reinos anglosajones entre el siglo IX y los cambios experimentados a raíz de la invasión de 1066. Asimismo, se realizan algunas incursiones en el espacio político carolingio del siglo IX y sus vínculos con las monarquías anglosajonas coetáneas, y todo ello con un enfoque muy centrado en la figura de la mujer. De hecho, como la misma autora reconoce en el prefacio, el peso adquirido gradualmente por la perspectiva de género a lo largo de sus años de investigación se manifiesta de un modo u otro en la mayoría de los artículos recopilados para este volumen.

Aunque para el medievalista del medio no anglófono exista tal vez el inconveniente de la falta de familiaridad con la plétora de nombres que en ellos se recogen, lo cierto es que sus

artículos, bien avalados por un uso francamente cuidadoso e inteligente de fuentes documentales y cronísticas, ofrecen al lector interesantes interpretaciones y perspectivas metodológicas de trabajo. En este sentido su lectura, tanto si es selectiva como si es en su totalidad, se hace recomendable.

ALEJANDRO MARTÍNEZ GIRALT
Centre de Recerca d'Història Rural-Institut de Recerca Històrica
Universitat de Girona

Sergio TOGNETTI (a cura di), *Firenze e Pisa dopo il 1406. La creazione di un nuovo spazio regionale. Atti del convegno di studi. Firenze, 27-28 settembre 2008*, Florencia, Leo S. Olschki, 2010, VI+189 pp. (Biblioteca storica toscana; 63). ISBN 978-88-222-5998-1.

Coincidiendo prácticamente con el 150º aniversario de la Unidad de Italia (1861-2011) se publican las actas conmemorativas del 600º aniversario de la conquista de Pisa por Florencia (1406-2006). No deja de ser curiosa la concurrencia de efemérides que celebran la creación de nuevos espacios nacionales precisamente cuando el país se ve inmerso en una fuerte crisis que tiene sus raíces en lo más profundo de su identidad política.

La conquista de Pisa en 1406 ha sido un tema recurrente en la historiografía toscana e italiana desde el siglo XIX. Sin embargo, era necesario retomarlo a la luz de las novedades aportadas por las corrientes más recientes, que han tenido presente tanto el papel de la construcción de los Estados regionales en los siglos XIV y XV para la construcción de Italia, como las mutaciones económicas y de los intercambios internacionales a finales de la Edad Media. Efectivamente, más allá de la evidencia, la anexión de Pisa a la república florentina era un hecho cuyo alcance trascendía la mera conquista militar para dar paso a la creación de un nuevo Estado a partir de regiones que habían conocido un desarrollo económico, político y social diverso –cuando no claramente divergente– a lo largo de los siglos centrales de la Edad Media. Florencia alcanzaba el rango de potencia territorial italiana de primera clase y se abría a nuevos espacios, facilitando la proyección peninsular e internacional de la ciudad y su territorio. Éste es precisamente el punto de partida de los siete estudios que componen el presente volumen, de la mano de especialistas en la materia, jóvenes o de largo recorrido. Todos ellos ofrecen nuevas trazas interpretativas que señalan líneas de investigación cuyos resultados están lejos de ser definitivos si se tiene en cuenta la ingente masa documental conservada, estudiada en una mínima parte en relación a su volumen. En consecuencia, estas actas constituyen a la vez una puesta al día y un punto de partida obligado para quienes aborden las distintas temáticas contenidas en él de aquí en adelante.

Giovanni Ciccaglioni (*"Priori Antianorum", primi tra gli Anziani. Criteri di preminenza, cicli economici e ricambio dei gruppi dirigenti popolari a Pisa nel XIV secolo*) reconstruye con meticuloso detalle la evolución política y social de Pisa en los decenios anteriores a la conquista, lo que permite comprender la situación interna del territorio. A partir de un uso novedoso del método prosopográfico, Ciccaglioni estudia ampliamente la relación entre el reemplazo político, los ciclos económicos y las formas de preeminencia, indagando en el modo en el que las instituciones se transformaron con el tiempo e interactuaron con otros representantes del poder político local. Sin embargo, el análisis del Priorato de los Ancianos, élite entre las élites, es sólo el primer paso, uno de los múltiples mecanismos de los que se valieron estas élites ciudadanas para gestionar el cambio político.

La contrapartida la ofrece Laura de Angelis (*"Contra Pisas Fiat Viriliter". Le vicende della conquista*), que ha trabajado mucho sobre los registros de las *Consulte e Pratiche* de la Señoría florentina. La reconstrucción minuciosa de la conquista permite conocer el punto de vista florentino, cómo se vivió y se proyectó la que sería hasta el momento la expansión política más importante de su historia, la que proporcionaría la ansiada salida al mar, iniciando un camino que culminaría en 1555 con la conquista de Siena. Pero, sobre todo, emerge la conciencia de la clase dirigente florentina del momento histórico, de los retos que se presentaban en el campo de la reorganización estatal, de las posibilidades en materia de expansión económica y del nuevo peso adquirido en el tablero de ajedrez de la política italiana y mediterránea.

La expansión florentina y la creación de un nuevo espacio estatal de carácter regional no es un hecho único de la Toscana. En una península italiana fuertemente atomizada en ciudades-Estado y señoríos de todo tipo y condición, la contribución de Isabella Lazzarini (*La conquista di Pisa nel quadro del sistema territoriale italiano. La testimonianza delle cronache*) resulta fundamental para encuadrar el proceso toscano en un marco más amplio que conoce desarrollos paralelos, desde el precedente fallido del Milán de los Visconti (el llamado “Imperio visconteo”) hasta la conquista de la Terraferma veneciana que anclaría firmemente la ciudad de la laguna en la política peninsular. Son hechos que tienen un carácter de punto de inflexión a partir del cual nada vuelve a ser lo mismo. La ruptura sistemática de los confines políticos tradicionales, iniciada con Gian Galeazzo Visconti con reconocida vastedad y brutalidad inéditas hasta el momento, y desarrollada de manera diversa por Florencia y Venecia, permite la maduración de una reflexión historiográfica nueva, con una percepción más precisa del proceso político en marcha.

Naturalmente, una conquista de tal alcance, que prácticamente duplicaba el territorio de la república, comportaba obligatoriamente una reorganización de las instituciones administrativas, civiles y eclesiásticas, punto central de los trabajos de Andrea Zorzi (*L'inquadramento di Pisa e del suo territorio nel dominio fiorentino*) y Mauro Ronzani. El primero ofrece una reflexión con apuntes interesantes sobre la novedad real que comportó la sumisión pisana en la definición del nuevo Estado territorial, dentro del cuadro más amplio que tiene en cuenta la naturaleza de la construcción florentina en curso. Zorzi relativiza la dureza del dominio florentino sobre Pisa, en línea con los sufridos por Arezzo y Pistoia. Pero, sobre todo, concluye que el objetivo de Florencia no fue tanto administrar un Estado sino gobernar un dominio: lejos de concebir las funciones públicas al servicio de un proceso de integración estatal, el aparato jurídico-institucional y la práctica de gobierno habrían servido fundamentalmente como instrumento de conservación de situaciones anteriores.

Ronzani (*La chiesa pisana dopo il 1406: arcivescovi e capitolo della cattedrale*) pone la atención sobre el mantenimiento de las tradiciones de la iglesia pisana como punto de partida para la designación de un capítulo eclesiástico y arzobispos al servicio de la dominación florentina, señalando cuestiones abiertas en el estudio de la iglesia pisana en la primera mitad del siglo XV.

El punto de vista de los vencidos centra el estudio de Giuseppe Petralia (*1406: il dissolversi di una società tardocomunale come premessa alla costruzione di uno stato toscano*), que aborda las consecuencias de la conquista en la sociedad pisana del siglo XV. Frente al gran desarrollo de la historia administrativa, institucional y política, Petralia invoca la necesidad de abordar el estudio social del antiguo *contado* pisano que deje de lado la crisis debida a la disolución de la ciudad-Estado y las consecuencias de la diáspora del cuadro dirigente político y económico. Así, señala la oportunidad de nuevas líneas de investigación centradas en la renovación parcial de la población pisana, con el ascenso de nuevas familias y protagonistas a la sombra del poder florentino, más allá de algunos casos ejemplares.

Por último, Sergio Tognetti, en *Pisa e il mare (metà XIV-fine XV sec.)*, retrata la expansión de la economía florentina más allá del Tirreno, aprovechando y transformando las estructuras y mecanismos pisanos en el Mediterráneo. Se trata de un ensayo crítico que revisa aseveraciones generalizadas, desde la decadencia económica atribuida a Pisa tras la sumisión a Florencia hasta el fracaso como empresa económica del sistema estatal de galeras mercantiles que esta última impulsa a imagen y semejanza de las *mude* venecianas. Efectivamente, el estudio sin ideas preconcebidas sobre el resultado de la flota estatal y su relación directa con la industria y las exigencias de la economía florentina dan una nueva visión sobre los éxitos y la obsolescencia de la marina de Estado, siendo igualmente significativa la integración de los resultados obtenidos por las compañías florentinas que instalaron sedes en Pisa.

RAÚL GONZÁLEZ ARÉVALO
Universidad de Sevilla

Teresa VINYOLES I VIDAL, *Història de les dones a la Catalunya medieval*, Lleida-Vic, Pagès - Eumo, 2005, 264 pp. (Biblioteca d'Història de Catalunya; 6). ISBN 84-9779-334-X (Pagès) y 84-9766-139-7 (Eumo).

Publicado en el año 2005, el volumen que nos ocupa es un recorrido por la historia de Cataluña a través de mujeres de diferentes estratos sociales, que vivieron entre los siglos IX y los albores de la Edad Moderna. Su autora, la doctora Teresa Vinyoles, es profesora titular de la Universidad de Barcelona desde hace más de treinta años, y una experta en la historia de vida cotidiana y de las mujeres en el ámbito catalán. El planteamiento metodológico de la obra, fundamentado principalmente en el análisis exhaustivo de fuentes archivísticas, nos muestra un discurso inequívoco: que las mujeres, desde diversos ámbitos, fueron parte activa, aunque no siempre reconocida historiográficamente, del nacimiento y desarrollo de la Cataluña medieval.

Tras una breve introducción que presenta los contenidos del libro, la autora expone un primer capítulo que nos traslada al siglo IX, el momento de configuración territorial catalana. Es en este apartado donde la abundante presencia de mujeres en la documentación nos las presentan como repobladoras, agricultoras, nobles a cargo de señoríos o entregadas a una vida religiosa. Aparecen, a modo de ejemplo, vendiendo viñas junto a sus maridos, administrando solas el patrimonio heredado de sus esposos o sus progenitores y restaurando cenobios tras los ataques musulmanes.

En el segundo capítulo encontramos a las mujeres inmersas en el contexto socio-cultural feudal y bajomedieval. En este sentido, la autora diferencia claramente la situación jurídica de las mujeres hasta el siglo XIII, a partir del cual, la expansión político-militar y las transformaciones económicas propiciaron un cambio de mentalidad que no siempre fue favorable para la situación general de muchas mujeres. El modelo de familia nuclear, que ya estaba fuertemente establecido en la Cataluña pre-feudal, irá modificando negativamente los derechos de las mismas: la figura jurídica del *hereu* único, la pérdida del usufructo vitalicio de las viudas y sobre todo, la consolidación del sistema dotal femenino, harán que muchas mujeres pierdan consideraciones legales, que la autora también asocia al deterioro del prestigio social y dentro de la familia.

El tercer capítulo supone un alto en el análisis de documentación de archivo, para fijar la atención sobre las fuentes literarias. La autora examina las *quatre grans cròniques* catalanas (la de Jaime I, Bernat Desclot, Ramón Muntaner y Pedro III), para extraer información sobre la presencia y el tratamiento que en ellas se hace de las mujeres. Cabe decir que, mayoritariamente, estas fuentes reflejan retratos de reinas, princesas y nobles. De algunas, tan sólo se menciona su nombre y su filiación paterna, y del resto la autora establece algunos parámetros de observación: las mujeres de estas obras son usadas como “moneda de cambio” por sus parientes masculinos, con el fin de establecer alianzas entre linajes y conseguir tratados de paz. Además, configuran un modelo de virtud, en el cual son alabadas la belleza, la sabiduría y la bondad, aunque sin duda el papel que se les otorga de manera significativa es el de madres y obedientes reinas.

Los aspectos más relevantes del cuarto capítulo, que nos sitúa a las mujeres en el entorno urbano bajomedieval, son los referentes a las ocupaciones a las que éstas se dedicaban, tanto dentro como fuera del hogar. Además de las tareas domésticas, trabajaron como panaderas, corraleras, tejedoras y vendedoras y revendedoras de los más variados productos. Algunas también ayudaban a sus maridos en oficios artesanales y también se dedicaron a profesiones tradicionalmente ligadas a los hombres, como es el caso de la metalurgia o la farmacéutica. Algunos de los casos más interesantes son los referidos a algunas mujeres de mercaderes, que se convirtieron en verdaderas mujeres de negocios y que han sido estudiadas con más profundidad en posteriores trabajos de la autora (*Elles no només filaven: producció i comerç en mans de dones a la Catalunya baixmedieval*, “Recerques”, 56 (2008), pp. 19-45).

El quinto y último capítulo se ocupa de aquellas mujeres que viven en esferas marginales de la sociedad, ya sea en el campo o en la ciudad. Dentro de este grupo, la autora nos recupera el testimonio de las mujeres que vivieron dedicadas a la vida espiritual, ya fuera ésta regulada o independiente de las instituciones eclesiásticas; se ocupa también de las evidencias sobre la vida de mujeres judías y musulmanas, y también de aquellas mujeres especialmente marginadas, como las prostitutas y las esclavas. Para finalizar, examina las mujeres que ejercían

actividades relacionadas con la medicina, y que vieron como, a partir del establecimiento de los Estudios Generales, sus competencias profesionales no podían avalarse en el ámbito universitario, al cual no podían acceder por su condición femenina, lo que las degradó a la marginalidad.

Las conclusiones que la autora desea poner de manifiesto pueden resumirse en tres aspectos: por un lado, la documentación catalana nos aporta numerosa información sobre las mujeres medievales, información que no se refleja en nuestros libros de historia. Por otro lado, las mujeres han sido las depositarias y trasmisoras de unos valores más allá de la cultura dominante, entre los cuales, y éste es el tercer aspecto que puntualiza la autora, destaca la predisposición femenina a las relaciones humanas.

La dilatada trayectoria docente e investigadora de la doctora Vinyoles hace de este trabajo una combinación magistralmente expuesta de erudición y cercanía, característica que define una manera muy personal de conocer y transmitir conocimiento. La autora propone una singular “mirada” a las fuentes, considerando diferentes ámbitos, algunos tradicionalmente asociados al mundo femenino, y otros fruto de la investigación propia, y siempre cuestionando, siempre preguntando a la fuente desnuda, algo a lo que ya nos tiene acostumbrados en otros de sus estudios y en sus numerosos artículos.

El presente volumen busca la genealogía perdida de las mujeres a través de unas “pinceladas”, como la propia autora indica, sin embargo ofrece algo más, mucho más que un simple boceto. La visualización de la mujer como “sujeto” de análisis histórico, es mostrada, bajo la mirada de la autora, a través de nombres propios: nombres de reinas, campesinas, monjas, repobladoras, panaderas o prostitutas. Mujeres reales cuyas historias son rescatadas de protocolos notariales, cartularios, procesos o crónicas para ofrecer una imagen heterogénea, porque diversas son las situaciones sociales que rodean a cada una de ellas, pero que tiene, sin embargo, un elemento en común: sobre todas rige la misma ley, una ley que fue evolucionando amparada en una cultura basada en el poder y el dominio y que las ha relegado durante siglos a la mera anécdota, cuando no al olvido. A través de las vivencias concretas de estas mujeres y de las representaciones que se realizaron sobre ellas, hoy podemos identificar cómo se elaboran e imponen los discursos que pretenden negar la participación de las mujeres en el desarrollo histórico y, por medio de la investigación científica, combatirlos.

ARACELI ROSILLO LUQUE
Universitat de Barcelona